

FERNANDO DANIEL CARBAJAL SANCHEZ

**La utilización de las Medidas
Sanitarias y Fitosanitarias
como herramienta
proteccionista en el comercio
mundial**

Enero 2013



ÍNDICE

INTRODUCCION

HIPOTESIS DEL TRABAJO

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECÍFICOS

METODOLOGÍA

I. EL COMERCIO INTERNACIONAL DE ALIMENTOS

1.1 EL MARCO NORMATIVO INTERNACIONAL

1.1.1 ACUERDO GENERAL SOBRE ARANCELES ADUANEROS Y
COMERCIO (GATT)

1.1.2 ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO (OMC)

1.1.3 EL ACUERDO DE MEDIDAS SANITARIAS Y FITOSANITARIAS
(ACUERDO MSF)

1.1.4 EL ACUERDO SOBRE OBSTÁCULOS TÉCNICOS AL
COMERCIO (OTC)

1.1.5 EL CODEX ALIMENTARIUS

1.2 INSTRUMENTOS DE PROTECCION

1.2.1 INSTRUMENTOS DIRECTOS DE PROTECCIÓN

a) ARANCELES

b) CONTINGENTES

c) IMPUESTOS A LA EXPORTACIÓN

d) SUBVENCIONES A LA EXPORTACIÓN

e) RESTRICCIONES SANITARIAS Y FITOSANITARIAS

1.2.2 INSTRUMENTOS INDIRECTOS DE PROTECCION

a) ADMINISTRACIÓN DEL TIPO DE CAMBIO

b) PROGRAMA DE PRODUCTOS BÁSICOS

c) MEDIDAS DE APOYO A LA COMERCIALIZACIÓN

d) SUBVENCIONES A LOS INSUMOS Y EXENCIONES
FISCALES

e) AYUDA A LAS INVERSIONES A LARGO PLAZO

II. EL ACUERDO DE MEDIDAS SANITARIAS Y FITOSANITARIAS

2.1 OBJETIVOS BÁSICOS

2.1.1 ¿PROTECCIÓN O PROTECCIONISMO?

2.1.2 EL ACUERDO MSF Y EL ACUERDO OTC

2.2 DISPOSICIONES FUNDAMENTALES

2.2.1 JUSTIFICACIÓN CIENTÍFICA

2.2.2 ARMONIZACIÓN

2.2.3 COHERENCIA

2.2.4 EQUIVALENCIA

2.2.5 REGIONALIZACIÓN

2.2.6 TRANSPARENCIA

2.3.1 EXPLICACIÓN DE MEDIDAS

2.3.2 PUBLICACIÓN DE MEDIDAS

2.3.3 NOTIFICACIÓN DE MEDIDAS

2.4 APLICACIÓN

2.5 CUESTIONES ACTUALES

2.5.1 ORGANISMOS MODIFICADOS GENETICAMENTE (OMG)

2.5.2 “PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN”

III CONSULTAS Y SOLUCION DE DIFERENCIAS AL AMPARO DEL ACUERDO DE MSF

3.1 PROCESO PARA LA SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS

3.2 CASOS PRESENTADOS ANTE LA OMC QUE CITAN EL ACUERDO DE MSF

3.3 PAISES RECLAMANTES Y PAISES OBJETO DE RECLAMACIÓN

3.4 ANALISIS DE CASOS

IV CONCLUSIONES

V RECOMENDACIONES

VI BIBLIOGRAFIA

INTRODUCCION

En los últimos quince años de historia del comercio internacional, la globalización del mercado de alimentos, su dinámica y el surgimiento de nuevos sistemas de producción agropecuaria, han contribuido a aumentar la sensibilidad de la comunidad internacional frente al tema de la seguridad alimentaria. Asimismo, los considerables progresos en los conocimientos científicos y las innovaciones tecnológicas en la producción y elaboración de alimentos, han generado procesos con mayores niveles de productividad y de calidad. Los consumidores, por su parte, se han encontrado con una oferta variada y diferenciada de alimentos de calidad e inocuos.

Un requisito fundamental es que los productos agropecuarios, importados y nacionales, sean inocuos y no planteen riesgos para la salud de las personas, animales y plantas. Son muy importantes, entonces, los conceptos de “inocuidad” y de “calidad”. Por inocuidad de los alimentos se acepta “la garantía de que los alimentos no causarán daño al consumidor cuando se preparen y/o consuman de acuerdo al uso que se destine”. En cuanto a la calidad, esta existe cuando se puede comprobar que el alimento está libre de contaminantes, adulterantes, toxinas y otras sustancias que puedan hacerla nociva para la salud humana o se encuentran en el rango de aceptación de niveles inocuos o aceptables. Es obligación del Estado proteger la salud de los consumidores y reducir la probabilidad que la población se exponga a enfermedades transmitidas por el consumo humano.

Con el objetivo de garantizar la inocuidad de los alimentos y evitar la introducción de enfermedades y plagas a través del comercio, los países imponen reglamentos para proteger la salud humana y animal (medidas sanitarias) y la sanidad de las plantas (medidas fitosanitarias). En el Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT de 1947), que sirvió para ir logrando una mayor liberalización del comercio a través de una continua reducción de aranceles, ya se reconocía la necesidad de introducir restricciones comerciales para proteger la salud. Se permitieron excepciones a las normas del GATT en relación con las medidas necesarias para proteger la vida o la salud humana, animal y vegetal. Los miembros del GATT tenían derecho a adoptar estas medidas siempre que no se aplicasen de manera que constituyeran un medio de discriminación arbitrario o injustificable entre los países o una restricción encubierta de comercio internacional.

Mediante rondas sucesivas de negociaciones, se redujeron más los aranceles y aumento la tentación de utilizar obstáculos no arancelarios para proteger las industrias nacionales. Entre estos obstáculos estaban las medidas sanitarias y fitosanitarias, que fue una de las preocupaciones abordadas en la Ronda Uruguay de negociaciones comerciales y que dio como resultado la creación de la Organización Mundial de Comercio (OMC) en 1995. El Acuerdo de Marrakech, por el que se establece la OMC, contiene algunos acuerdos comerciales en sus anexos, entre ellos, el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Acuerdo MSF). Incluye también el Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio

(Acuerdo OTC), que comprende la reglamentación técnica no incluida en el Acuerdo MSF.

Uno de los resultados de la Ronda Uruguay, fue el compromiso de liberar más el comercio, lo que generó un aumento en el intercambio mundial de alimentos. Las empresas respondieron a estos cambios con velocidad, incorporando estándares más estrictos en los procesos productivos. La utilización de estos estándares preocupa a los países en desarrollo, por el temor a que operen como restricciones comerciales. De hecho, algunos países ya lo han utilizado así. En la actualidad, varios países en desarrollo dependen del comercio de productos agrícolas, son exportadores de alimentos hacia los países industrializados y al enfrentar las nuevas exigencias sanitarias y fitosanitarias, que lindan con el proteccionismo comercial, ven limitadas sus facultades de exportar si continúan aplicando sus habituales capacidades técnicas.

El proteccionismo es una política comercial que descansa en la imposición de aranceles u otro tipo de barreras a la importación, con el objeto de estimular la producción doméstica. El proteccionismo, en este sentido, se opone al libre comercio internacional, tiene estrecha relación con la doctrina de la seguridad alimentaria, que destaca la importancia que tiene para un país el autoabastecimiento de productos agrícolas, especialmente en caso de guerra o de bloqueo externo y con la política de sustitución de importaciones. En general, refleja la presión política ejercida por los productores locales que no están en condiciones de competir en el mercado internacional.

Con todas estas consideraciones y ante las diversas controversias que se han generado entre diversos países sobre la aplicación de las MSF, tanto dentro de la OMC como al interior de bloques comerciales regionales, nos obligan a la realización de un estudio profundo de las mismas a objeto de conocer efectivamente si las MSF que aplican los diferentes países tienen el propósito real de proteger la salud y la vida de las personas y animales y preservar los vegetales o, si por el contrario, tienen un carácter proteccionista que contribuyen a distorsionar el comercio mundial y que podrían afectar las relaciones comerciales internacionales.

HIPOTESIS DEL TRABAJO

La aplicación de las MSF puede dar lugar a restricciones al comercio, ya que muchas veces suelen utilizarse para proteger a los productores nacionales de la competencia de sus homólogos foráneos. Una restricción sanitaria o fitosanitaria que no esté debidamente justificada puede ser un instrumento proteccionista muy eficaz y, debido a su complejidad técnica, un obstáculo engañoso, difícil de impugnar. Sobre este particular vale mencionar que el Acuerdo MSF pretende mantener el derecho de los gobiernos a ejercer la protección que consideren oportuna, y tratar de garantizar que tales derechos no den lugar a barreras innecesarias al comercio internacional.

Teniendo en cuenta los objetivos del Acuerdo MSF, de proporcionar el nivel de protección de la salud que consideran adecuado ¿Se está utilizando este acuerdo para imponer un proteccionismo encubierto que distorsiona el

comercio internacional? Mediante la realización de los análisis de diferentes casos, trataremos de dar respuesta a esta interrogante.

Enfocaremos también, en menor medida, la relación entre los países desarrollados y no desarrollados en el comercio de alimentos, específicamente al amparo del Acuerdo MSF. ¿Están preparados, con sus habituales técnicas, los países no desarrollados para enfrentar las exigencias sanitarias y fitosanitarias de los países industrializados? ¿Están las exigencias de los países industrializados basadas en métodos científicos o son una posición proteccionista de su producción agropecuaria?

OBJETIVOS GENERALES Y ESPECIFICOS

- OBJETIVO GENERAL:

El objetivo general del presente trabajo fue determinar si el Acuerdo de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias es utilizado como herramienta proteccionista, limitando el ingreso de algunos productos alimenticios a los mercados nacionales para evitar la competencia a la producción interna.

- OBJETIVOS ESPECÍFICOS

- Presentar los aspectos básicos del Acuerdo de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias.
- Analizar las relaciones entre los países en desarrollo y los países industrializados en el comercio de alimentos y la sanidad.

- Exponer algunas controversias presentadas en el Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la Organización Mundial de Comercio.

METODOLOGÍA

En la realización de la presente tesina, primero haremos enfocaremos el comercio mundial de alimentos y como está estructurado. Tocaremos también lo referente a los instrumentos de protección que adoptan los países para evitar la entrada de productos dentro de sus fronteras. Enseguida nos centraremos más en el tema y haremos referencia al Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Acuerdo MSF), destacando sus objetivos, características y elementos que los conforman. Luego continuaremos con un estudio de las diferentes controversias que se han planteado en el marco del sistema de solución de diferencias de la OMC respecto a la aplicación de estas medidas por algunos países y si realmente se trataba de proporcionar el nivel de protección a la salud que consideraban adecuado o en realidad eran restricciones innecesarias, arbitrarias, injustificadas desde un punto de vista científico o encubiertas del comercio internacional.

Para la realización de esta investigación utilizaremos el método descriptivo, mediante una investigación bibliográfica y documental, consultando para tal efecto, los diversos documentos del Comité de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la OMC así como de los diferentes organismos nacionales relacionados a este tema y la búsqueda en Internet y en libros vinculados a

este tema, que nos proporcionen una base necesaria para sustentar, entender y comprender de la manera más clara y concisa el Acuerdo MSF y si en su aplicación se incurren en malos usos que conlleva el proteccionismo comercial.

I. EL COMERCIO INTERNACIONAL DE ALIMENTOS

El comercio internacional de alimentos existe desde hace miles de años pero, hasta no hace mucho, los alimentos se producían, vendían y consumían en el ámbito local. Durante el último siglo, la cantidad de alimentos comercializados a nivel internacional ha crecido exponencialmente y, hoy en día, una cantidad y variedad de alimentos antes nunca imaginada circula por todo el planeta.

La apertura comercial y la globalización de mercados han acelerado los procesos de intercambio de productos alimenticios frescos y procesados entre diversos países y bloques económicos. Si las previsiones de los expertos de los organismos multilaterales se cumplen, en un tiempo relativamente corto, los aranceles y demás barreras de orden comercial desaparecerán y los aspectos sanitarios y de inocuidad alimentaria serán de importancia crucial. Por lo tanto, asegurar que el consumo de los alimentos no sea nocivo para la salud humana se torna en un requisito de acceso a los mercados internacionales y en una garantía sanitaria para los productos importados destinados al consumo local.

En la medida que el comercio mundial de alimentos ha alcanzado un nivel sin precedentes, igualmente hemos asistido a la globalización de algunas enfermedades transmitidas por los alimentos o ETA. El incremento en los casos de enfermedades transmitidas por alimentos y de la contaminación química de diversos productos, han originado una gran preocupación en los consumidores, los productores y los organismos oficiales que velan por la inocuidad de los alimentos a nivel mundial.

Como consecuencia del aumento de la población, de la expansión de la economía mundial, de la liberalización del comercio de alimentos, y de los avances de la ciencia y de la tecnología, el comercio internacional de alimentos frescos y elaborados se está expandiendo y continuará en aumento. Si bien lo anterior constituye una ventaja para los países en vía de desarrollo, dado que son precisamente algunos productos como alimentos los que nuestras economías están en capacidad de exportar, es necesario que estos países se esfuercen por mejorar sus sistemas de producción de alimentos, no únicamente desde la perspectiva de la productividad, si no de la inocuidad. Es evidente por lo tanto que la inocuidad es hoy en día un factor clave en el comercio internacional de alimentos ya que se le considera quizá el más importante atributo de la calidad, por ello la inocuidad es un aspecto contemplado en los acuerdos de la Organización Mundial de Comercio y al que los países en desarrollo no pueden ser ajenos.

A lo largo de los últimos años, los países desarrollados han respondido a esta situación con el establecimiento de agencias especializadas o con la creación de programas orientados a la protección de los alimentos, asunto considerado en algunos casos de seguridad nacional. A su turno los países en vías de desarrollo han establecido agencias especializadas en inocuidad de alimentos o han fortalecido sus sistemas de protección sanitaria integrándolos con los de inocuidad de alimentos, especializando instituciones en este campo, de cara a incrementar la competitividad de sus productos en el comercio internacional.

En el comercio internacional los requisitos sanitarios o de inocuidad de los alimentos son diversos ya sea que se trate de alimentos frescos o procesados, y aún dependen de cada mercado en particular aunque las exigencias tienden a ser homogéneas. Entre otros aspectos exigidos podemos señalar la vigilancia de residuos químicos o la ausencia de microorganismos patógenos. En el caso de sustancias químicas, se exige la no presencia de sustancias tóxicas o sustancias prohibidas en la normativa internacional del Codex Alimentarius (al cual nos referiremos posteriormente) o del país comprador al amparo de los Acuerdos de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la OMC. Se determina igualmente la presencia de sustancias permitidas (medicamentos veterinarios y algunos plaguicidas), en concentraciones inferiores a límites máximos de residuos aceptados en el comercio internacional; estos pueden ser los del Codex, los definidos por la legislación del país comprador o por una institución sanitaria internacional. Finalmente se deben evaluar la presencia de otras sustancias químicas que a manera de contaminantes derivados de la alimentación animal, como las micotoxinas, metales pesados o residuos de plaguicidas agrícolas, pueden estar presentes en los alimentos para animales y luego ingresar a la cadena alimenticia.

Por su propia naturaleza, las medidas sanitarias y fitosanitarias pueden dar lugar a restricciones del comercio. Todos los gobiernos reconocen que puede ser necesario y conveniente aplicar algunas restricciones al comercio para garantizar la inocuidad de los alimentos y la protección sanitaria de los animales y los vegetales. Sin embargo, los gobiernos se

ven a veces sometidos a presiones a fin de que, en lugar de limitarse a aplicar las medidas estrictamente necesarias, utilicen las restricciones sanitarias y fitosanitarias para proteger a los productores nacionales de la competencia económica. Es probable que esas presiones se intensifiquen al disminuir la incidencia de otros obstáculos al comercio como resultado de los Acuerdos de la Ronda Uruguay.

1.1 EL MARCO NORMATIVO INTERNACIONAL

1.1.1 ACUERDO GENERAL SOBRE ARANCELES ADUANEROS Y COMERCIO (GATT)

El Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT) surgió en 1947 en Ginebra como un marco para la reglamentación del comercio internacional. El Banco Mundial y el FMI, creados en 1944, eran iniciativas relacionadas entre sí para tratar asuntos relativos al desarrollo y las finanzas internacionales. Al principio se preveía una carta para la creación de una Organización del Comercio Internacional pero los gobiernos miembros nunca ratificaron esta idea. Como consecuencia, el GATT continuó rigiéndose por medidas "provisionales" y "transitorias", y siguió siendo un acuerdo carente de una organización formal que lo hiciera cumplir. Estos arreglos "provisionales" persistieron hasta 1994, cuando concluyó el Acuerdo de la Ronda Uruguay (RU) y se creó la Organización Mundial del Comercio (OMC).

La agricultura ha atravesado una historia difícil en el GATT. Específicamente el GATT no dice mucho sobre ella, lo cual significaba que en teoría el comercio agrícola debía tratarse fundamentalmente como el comercio de otros productos. Sin embargo, en algunos artículos del Acuerdo se daba un estatuto excepcional a los productos agrícolas, lo que indica que los redactores estaban muy conscientes de la condición política peculiar que gozaba en esa época el sector en algunos países.

Las medidas nacionales en materia de inocuidad de los alimentos y sanidad animal y vegetal que afectan al comercio han estado sujetas a las normas del GATT desde 1948. Uno de los principios más importantes del GATT es el de no discriminación. El artículo I del GATT ("nación más favorecida") establece que los productos importados de diferentes países Miembros de la OMC deben recibir el mismo trato. El artículo III establece que las leyes y otras prescripciones no deben ser más rigurosas para los productos importados que para los producidos en el país. Estas disposiciones se aplicaban, por ejemplo, a los límites autorizados de residuos de plaguicidas y aditivos alimentarios y a las restricciones impuestas para el control sanitario de los animales o los vegetales. El artículo XI no autorizaba a los gobiernos a imponer prohibiciones a la importación ni a limitar el volumen de importación.

Las disposiciones del GATT preveían también una excepción (apartado b) del artículo XX) por la que se autorizaba a los países a adoptar las medidas “necesarias para proteger la salud y la vida de las personas y de los animales o para preservar los vegetales” siempre que no constituyeran un medio de discriminación injustificable entre países con las mismas condiciones o una restricción encubierta al comercio. En otras palabras, cuando resultaba necesario para proteger la salud de las personas y la sanidad animal y vegetal, los gobiernos podían imponer a las importaciones prescripciones más estrictas que las aplicadas a los productos nacionales y podían prohibir las importaciones que representaran un grave riesgo para la salud.

En la Ronda Uruguay de negociaciones, que tuvo lugar de 1986 a 1994, se revisó el GATT original. Esta revisión, denominada oficialmente “GATT de 1994”, comprende el “GATT de 1947” original que no fue modificado sustancialmente.

El GATT revisado es el tratado marco de la OMC que rige el comercio de mercancías. Sus normas son aplicables si no han sido sustituidas por un Acuerdo de la OMC más específico. En lo relativo a las medidas en materia de inocuidad de los alimentos y control sanitario de los animales y los vegetales, las disposiciones del Acuerdo MSF prevalecen sobre las del GATT actualizado.

1.1.2 ORGANIZACIÓN MUNDIAL DE COMERCIO (OMC)

El éxito logrado por el GATT en la reducción de los aranceles a niveles tan bajos, unido a una serie de recesiones económicas en el decenio de 1970 y en los primeros años de 1980, incitó a los gobiernos a idear otras formas de protección para los sectores que se enfrentaban con una mayor competencia en los mercados exteriores. Las elevadas tasas de desempleo y los constantes cierres de fábricas durante las crisis de aquellos años impulsaron a los gobiernos en Europa Occidental y en América del Norte crear nuevos tipos de barreras comerciales no arancelarias, a tratar de concertar con sus competidores acuerdos bilaterales de reparto del mercado y a emprender una carrera de subvenciones para mantener sus posiciones en el comercio de productos agropecuarios. Estos hechos minaron la credibilidad y la efectividad del GATT y persuadieron a sus miembros de que debía hacerse un nuevo esfuerzo por reforzar y ampliar el sistema multilateral. En 1986, una reunión ministerial convocada por el GATT en Punta del Este (Uruguay) aprobó una declaración en que se dispuso la iniciación de una ronda de negociaciones comerciales multilaterales, que habría de conocerse como "Ronda Uruguay", destinada a sustituir y ampliar el conjunto de acuerdos entonces en vigor sobre diversos temas de comercio internacional

La Ronda Uruguay duró siete años y medio, casi el doble del plazo previsto. Participaron 125 países. Fue la mayor negociación comercial que haya existido en la historia de la humanidad. En algunos momentos pareció condenada al fracaso, pero finalmente la Ronda Uruguay dio origen a la mayor reforma del sistema mundial de comercio desde la creación del GATT. El 15 de abril de 1994, los Ministros de la mayoría de los 125 gobiernos participantes firmaron el Acuerdo en una reunión celebrada en Marrakech (Marruecos). La OMC no forma parte del sistema de las Naciones Unidas, y tampoco de los "organismos de Bretton Woods" como el Banco Mundial y el FMI.

La OMC sustituyó al GATT como organización internacional, pero el Acuerdo General sigue existiendo como tratado general de la OMC sobre el comercio de mercancías, actualizado como consecuencia de las negociaciones de la Ronda Uruguay.

Los objetivos de la OMC pueden sintetizarse como sigue:

- Crear una organización supranacional: administra y reglamenta la normativa multilateral que rige el comercio internacional.
- Dar un mejor y mayor acceso a los mercados: evitar las restricciones proteccionistas de las importaciones.

- Someter a disciplina el comercio desleal respecto a las exportaciones: evitar el crecimiento artificial y desmedido de exportaciones no competitivas o de mercancías falsificadas.
- Dar oportunidad de que los operadores comerciales trabajen con una predicción de las normas que reglamentan problemas que afectan a sus actividades.
- Abarcar y disciplinar todo el comercio internacional, incluyendo productos antes excluidos (agropecuarios y textiles), así como introduciendo las disciplinas que reglamentan el comercio de invisibles (GATS).
- Ser un organismo y una normativa de vocación universal con 118 miembros iniciales previstos frente a los 23 miembros del GATT 1947.
- Establecer un procedimiento de solución de diferencias que garantice la exigibilidad de obtener el reconocimiento de los derechos negociados y del cumplimiento de las obligaciones asumidas.

Los principios en los que se inspira la OMC son:

- Transparencia: todo debe publicarse y notificarse.
- No discriminación entre sus miembros, que permite la multilateralización de los derechos adquiridos y deberes asumidos, excepto los acuerdos plurilaterales.

- Trato nacional: no puede discriminarse entre producto nacional e importado.
- Solución pacífica de posibles disputas.
- Trato especial y diferenciado para los países subdesarrollados y dentro de éstos, un trato de preferencia a los menos desarrollados.
- Cooperación para rectificar y actualizar la normativa existente.

El Acuerdo de Marrakech por el que se establece la Organización Mundial del Comercio contiene algunos acuerdos comerciales en sus Anexos, entre ellos el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias (Acuerdo MSF). El Acuerdo sobre la Agricultura se ocupa fundamentalmente de cuestiones relativas al acceso a los mercados, la ayuda interna y las subvenciones para la exportación de productos agropecuarios. El Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (Acuerdo OTC) comprende la reglamentación técnica no incluida en el Acuerdo MSF.

Además, el Acuerdo sobre la OMC contiene un mecanismo de solución de diferencias y un mecanismo mediante el cual se examinan periódicamente las políticas comerciales de los Miembros.

Hay diversos comités que supervisan la aplicación de los Acuerdos de la OMC. Todos los Miembros de la OMC son automáticamente miembros de estos comités y adoptan casi todas las decisiones por consenso. La aplicación del Acuerdo MSF está supervisada por el Comité MSF

La OMC agrupa actualmente a 157 miembros tras la adhesión de Montenegro y Samoa el 17 de diciembre de 2011 y 27 naciones en calidad de observadores. La Unión Europea (UE) posee la condición de miembro y cuenta como uno solo.

1.1.3 EL ACUERDO DE MEDIDAS SANITARIAS Y FITOSANITARIAS (ACUERDO MSF)

El Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias entró en vigor junto con el Acuerdo por el que se establece la Organización Mundial del Comercio el 1° de enero de 1995. El Acuerdo se refiere a la aplicación de reglamentaciones en materia de inocuidad de los alimentos y control sanitario de los animales y los vegetales.

El Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias establece las reglas básicas para la normativa sobre inocuidad de los alimentos y salud de los animales y preservación de los vegetales. El Acuerdo autoriza a los países a establecer sus propias normas. Pero también dice que es preciso que las reglamentaciones estén fundadas en principios

científicos y, además, que sólo se apliquen en la medida necesaria para proteger la salud y la vida de las personas y de los animales o para preservar los vegetales y que no discriminen de manera arbitraria o injustificable entre Miembros en que prevalezcan condiciones idénticas o similares.

Se alienta a los Miembros a que utilicen las normas, directrices y recomendaciones internacionales, cuando ellas existan. No obstante, los Miembros pueden aplicar medidas que se traduzcan en normas más rigurosas si hay una justificación científica. Pueden establecer asimismo normas más rigurosas sobre la base de una evaluación adecuada del riesgo siempre y cuando la técnica sea coherente y no arbitraria.

El Acuerdo autoriza sin embargo a los países a aplicar diferentes normas y diferentes métodos de inspección de los productos.

Elementos fundamentales del Acuerdo

Todos los países aplican medidas para garantizar la inocuidad de los productos alimenticios destinados al consumo humano y para evitar la propagación de plagas o enfermedades entre los animales y los vegetales. Estas medidas sanitarias y fitosanitarias pueden adoptar muchas formas: por ejemplo, pueden referirse a la necesidad de que los productos procedan de zonas libres de enfermedades, a la inspección de los productos, a su tratamiento o elaboración por medios

específicos, al establecimiento de niveles máximos autorizados de residuos de plaguicidas o a la exclusión del uso de determinadas sustancias como aditivos alimentarios. Las medidas sanitarias (destinadas a proteger la salud de las personas y de los animales) y fitosanitarias (destinadas a preservar los vegetales) se aplican tanto a los artículos alimenticios de producción nacional o a las enfermedades locales de animales y vegetales como a los productos procedentes de otros países.

1.1.4 EL ACUERDO SOBRE OBSTÁCULOS TÉCNICOS AL COMERCIO (OTC)

En la Ronda de Tokio de negociaciones comerciales multilaterales (1974-1979) se negoció un Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio (el Acuerdo OTC de 1979, también denominado “Código de Normas”). Sólo lo firmaron algunos países.

Si bien este Acuerdo no tenía por principal objetivo la reglamentación de las medidas sanitarias y fitosanitarias, abarcaba todas las prescripciones técnicas, incluidas las resultantes de las medidas en materia de inocuidad de los alimentos y control sanitario de los animales y los vegetales, las relativas a los límites autorizados de residuos de plaguicidas, así

como las prescripciones en materia de inspección y etiquetado. Los gobiernos que firmaron el Acuerdo OTC de 1979 convinieron en utilizar las normas internacionales pertinentes (por ejemplo, las normas de inocuidad de los alimentos elaboradas por la Comisión del Codex Alimentarius), salvo cuando estimaran que esas normas no garantizaban una protección sanitaria suficiente. También establecieron que se notificarían a las demás Partes, por conducto de la Secretaría del GATT, los reglamentos técnicos que no estuvieran basados en normas internacionales.

El Acuerdo OTC de 1979 contenía disposiciones relativas a la solución de las diferencias comerciales resultantes de la aplicación de restricciones establecidas para garantizar la inocuidad de los alimentos y de otras restricciones de carácter técnico.

En la Ronda Uruguay también se actualizó el Acuerdo OTC. La versión anterior, de 1979, había entrado en vigor el 1º de enero de 1980. A finales de 1994, cuando este Acuerdo sería sustituido por la nueva versión, lo habían firmado la Unión Europea (entonces 12 países Miembros, más otros 8 en proceso de adhesión) y otros 26 países. En la Ronda Uruguay se realizaron dos grandes cambios: el nuevo Acuerdo OTC de la OMC reemplazó a la versión original y fue firmado por todos los Miembros de la OMC como parte del “todo único”, que incluye también el Acuerdo MSF y la mayoría de los tratados de la OMC.

El Acuerdo OTC (Obstáculos Técnicos al Comercio) abarca todos los reglamentos técnicos, las normas de aplicación voluntaria y los procedimientos para garantizar su cumplimiento, excepto si se determina que se trata de medidas sanitarias o fitosanitarias conforme al Acuerdo MSF. La naturaleza de la medida es lo que determina si pertenece al ámbito del Acuerdo OTC; su finalidad es lo que determina si se rigen por el Acuerdo MSF.

1.1.5 EL CODEX ALIMENTARIUS

El Codex Alimentarius contribuye, a través de sus normas, directrices y códigos de prácticas alimentarias internacionales, a la inocuidad, la calidad y la equidad en el comercio internacional de alimentos. Los consumidores pueden confiar en que los productos alimentarios que compran son inocuos y de calidad y los importadores en que los alimentos que han encargado se ajustan a sus especificaciones.

Con frecuencia, las preocupaciones públicas relativas a las cuestiones de inocuidad de los alimentos sitúan al Codex en el centro de los debates mundiales. Entre los temas tratados en las reuniones del Codex se cuentan la biotecnología, los plaguicidas, los aditivos alimentarios y los contaminantes. Las normas del Codex se basan en la mejor información científica

disponible, respaldada por órganos internacionales independientes de evaluación de riesgos o consultas especiales organizadas por la FAO y la OMS.

Aunque se trata de recomendaciones cuya aplicación por los miembros es facultativa, las normas del Codex sirven en muchas ocasiones de base para la legislación nacional.

El hecho de que existan referencias a las normas sobre inocuidad alimentaria del Codex en el Acuerdo sobre la Aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias significa que el Codex tiene implicaciones de gran alcance para la resolución de diferencias comerciales. Se puede exigir a los miembros de la Organización Mundial del Comercio que justifiquen científicamente su intención de aplicar medidas más estrictas que las establecidas por el Codex en lo relativo a la inocuidad de los alimentos.

La importancia que representa en el ámbito internacional queda reflejada en el hecho de que la Comisión del Codex está integrada por unos 170 países que representan en torno al 97% de la población mundial. Y es que queda claro que, con carácter general, se considera que la armonización de las normas alimentarias es una condición previa para proteger la salud de los consumidores, así como para facilitar en el mayor grado posible el comercio internacional. Sin embargo, la armonización

sólo es posible cuando todos los países se ponen de acuerdo y adoptan las mismas normas.

1.2 INSTRUMENTOS DE PROTECCION

Los gobiernos intervienen en el comercio agropecuario valiéndose de instrumentos directos e indirectos, con diferentes objetivos (véase el cuadro 1). Los más frecuentes son recaudar impuestos, apoyar los ingresos de los productores, reducir los costos de alimentación de los consumidores, lograr la autosuficiencia y contrarrestar las intervenciones de otros países. En las siguientes secciones se examinan estos instrumentos.

Cuadro Nº 1: Principales elementos de protección

Intervenciones Directas	Intervenciones Indirectas
Aranceles	Gestión del tipo de cambio
Contingentes de importación y exportación	Programas de productos básicos.
Impuestos a la exportación	Ayuda a la comercialización
Subvenciones a la exportación	Subvención a insumos y exención de impuestos
Restricciones sanitarias y fitosanitarias	Ayuda a las inversiones de largo plazo

Fuente: FAO

1.2.1 INSTRUMENTOS DIRECTOS DE PROTECCIÓN

Los instrumentos directos de protección afectan a los productos cuando son objeto del comercio internacional, sea como importaciones o como exportaciones. Los más frecuentes son los aranceles, los contingentes o cuotas de importación y exportación, los impuestos y las subvenciones a la exportación. También se está utilizando medidas sanitarias y fitosanitarias.

a) **Aranceles:** Un arancel es un impuesto aplicado a los bienes importados. Los aranceles específicos se perciben como un derecho fijo por unidad del bien importado, por ejemplo, 3 dólares EE.UU. por barril de petróleo. Los aranceles ad valorem se perciben como proporción del precio CIF de un bien importado; por ejemplo, un derecho de 20 por ciento sobre el precio CIF de un tractor. Los aranceles pueden ser fijos (un determinado derecho por unidad física o un determinado porcentaje del precio CIF) o variables (los derechos varían de acuerdo al precio CIF). Los gravámenes variables a la importación aplicados por la UE a los productos alimenticios importados son un ejemplo de arancel variable. Los aranceles representan la forma más simple y antigua de instrumento de política comercial. Tradicionalmente se utilizaron como una fuente de ingresos del erario, pero hoy se utilizan sobre todo para proteger a algunos sectores internos de la competencia internacional,

aumentando artificialmente el precio interno del bien importado.

- b) **Contingentes:** Los contingentes (o cuotas) son límites que los gobiernos imponen a las cantidades físicas de las importaciones o las exportaciones. Pueden establecerse de manera unilateral o ser objeto de negociación con los gobiernos de los países exportadores o importadores, quienes convienen "voluntariamente" en limitar las exportaciones o importaciones. Los controles de cambios, que limitan la cantidad de divisas puestas a disposición de los importadores o los ciudadanos que viajan al extranjero, constituyen un tipo especial de contingente cuya característica es la de limitar las importaciones en general más bien que las de un producto específico. Normalmente los gobiernos imponen los contingentes mediante la concesión de licencias, o sea de documentos que autorizan al titular a importar o exportar determinadas cantidades de un bien particular. Los gobiernos venden o subastan las licencias a los importadores o exportadores interesados, o las distribuyen gratis con arreglo a criterios administrativos.
- c) **Impuestos a la exportación:** Los impuestos a la exportación son gravámenes a la exportación de productos. A semejanza de los aranceles de importación, pueden percibirse por unidad física o como proporción del precio FOB. Los

gobiernos suelen utilizar los impuestos a la exportación como medio para recaudar ingresos. Aunque su empleo se ha reducido en los últimos años, lo utilizaban con frecuencia antes del proceso de ajuste estructural los países en que gravar la producción de productos primarios de exportación representaba la manera más fácil y segura de recaudar ingresos fiscales. Los impuestos a la exportación reducen tanto el precio de los bienes que efectivamente se exportan como el precio de venta del producto en el mercado interno. Así, por ejemplo, los impuestos aplicados en el pasado en Argentina a las exportaciones de trigo y carne tenían como efecto la reducción del precio que recibían los agricultores y del que pagaban los consumidores argentinos por tales productos. Debido a este efecto, los impuestos a la exportación tienden a desalentar la producción nacional y a alentar el consumo interno de los bienes exportados, y terminan por reducir la cantidad exportada. Los impuestos a la exportación benefician a los consumidores nacionales y al presupuesto estatal a expensas de los productores de bienes para la exportación.

- d) **Subvenciones a la exportación:** Una subvención a la exportación es un pago que se hace a la empresa o individuo que envía un producto al extranjero. A semejanza del arancel, puede ser específica o ad valorem. Las

subvenciones a la exportación, al ofrecer a los productores y comerciantes un incentivo para exportar, hacen más rentable la venta en el extranjero y, por consiguiente, elevan el precio del bien en el mercado interno. Cuando un gobierno subvenciona la exportación de un producto, los comerciantes tenderán a seguir exportando el producto hasta el momento en que el precio interno supere el precio externo en el monto correspondiente a la subvención. Las subvenciones a la exportación benefician a los productores y los comerciantes de bienes de exportación a expensas de los consumidores y contribuyentes nacionales.

e) **Restricciones sanitarias y fitosanitarias:** Las restricciones sanitarias y fitosanitarias aplicadas a las importaciones, aunque no son en sí mismas medidas comerciales, pueden fácilmente ser transformadas en tales. Se les ha utilizado de manera creciente con el propósito deliberado de proteger a los productores nacionales de la competencia internacional. No es raro que los gobiernos apliquen estas restricciones en respuesta a la presión activa de sectores interesados y no con la finalidad de impedir peligros para la salud sobre la base de pruebas científicas. Por esta razón, las restricciones sanitarias y fitosanitarias ocupan un lugar importante en el programa de las negociaciones comerciales.

1.2.2 INSTRUMENTOS INDIRECTOS DE PROTECCIÓN:

Incluyen dos tipos diferentes de instrumentos. El primero se refiere a la administración del tipo de cambio y las medidas orientadas a ayudar a determinados productores, sobre todo a los agricultores, tales como los programas de productos básicos, las medidas de apoyo a la comercialización, las subvenciones a los insumos, las exenciones fiscales y las ayudas a las inversiones a largo plazo.

a) **Administración del tipo de cambio:** El tipo de cambio, que es el precio de la moneda nacional en relación con las monedas extranjeras, determina la cantidad de moneda nacional que reciben los exportadores por un determinado valor de exportaciones y que pagan los importadores por un determinado valor de importaciones. La devaluación de la moneda, al elevar este precio, aumenta el valor recibido por los exportadores en moneda nacional y también el valor pagado por los importadores. Por consiguiente, la devaluación fomenta las exportaciones y desalienta las importaciones; al aumentar el precio de la moneda nacional, se ofrece una protección generalizada suplementaria a todos los exportadores y productores que compiten con las importaciones. Lo contrario sucede con la sobrevaloración: un tipo de cambio sobrevalorado desalienta las exportaciones y fomenta las importaciones porque funciona como una

subvención a la importación y un impuesto a la exportación. Mientras la devaluación puede producirse de un día para otro como consecuencia de una decisión política, la sobrevaloración se produce gradualmente como consecuencia de la falta de ajustes del tipo de cambio (es decir, de devaluación de la moneda) en situaciones en que la inflación interna es mayor que la de los países con que se mantienen relaciones comerciales. La devaluación, al elevar el precio interno de los productos de exportación e importación, suele tener consecuencias inflacionarias. El temor de que la devaluación alimente un proceso inflacionario a menudo disuade a las autoridades monetarias de recurrir a ella ante una inflación interna larvada, no obstante sus posibles efectos positivos sobre la balanza comercial.

b) **Programas de productos básicos:** Los programas de productos básicos son el principal instrumento de protección de la agricultura utilizado por los Estados Unidos, la Unión Europea, Japón y otros países para ayudar a los productores nacionales. Estos programas están destinados a sostener los ingresos de los agricultores y a menudo tienen el efecto de limitar las importaciones o subvencionar las exportaciones. Los programas de productos básicos abarcan los pagos directos a los agricultores en forma de subvenciones de los

precios de los productos, así como los programas de regulación de la oferta destinados a reducir la superficie sembrada. Un ejemplo de pagos directos para subvencionar los precios de los cultivos era el sistema de pagos compensatorios practicado en los Estados Unidos para ayudar a los granos y las semillas oleaginosas, en virtud del cual los agricultores recibían la diferencia entre el precio de mercado de esos productos y un precio programado garantizado o fijo, si este último era más elevado. Un ejemplo de programa de regulación de la oferta son los pagos efectuados a los agricultores para mantener tierras sin cultivar bajo la política de detracción de tierras al cultivo de la Unión Europea. Los Estados Unidos tenían en el pasado un programa análogo de reducción de las superficies cultivadas, en virtud del cual los agricultores debían reducir la superficie sembrada de un determinado cultivo en un determinado porcentaje de la base histórica, para tener el derecho a recibir el pago correspondiente. Estos programas tienen por objetivo reducir la producción nacional de determinados cultivos a fin de sostener sus precios de mercado y, al mismo tiempo, impedir o reducir la creación de excedentes exportables.

- c) **Medidas de apoyo a la comercialización:** Los instrumentos de apoyo a la comercialización se proponen reducir los

costos de comercialización de los productores nacionales mediante diferentes programas, tales como subvenciones al transporte y el almacenamiento y créditos subvencionados a la comercialización.

- d) **Subvenciones a los insumos y exenciones fiscales:** Estas subvenciones tienen por finalidad reducir los costos de producción mediante la disminución del precio de los insumos. En general asumen la forma de subvenciones aplicadas directamente a los insumos (por ejemplo, a los fertilizantes, mediante una reducción del 10 por ciento de sus precios), exenciones de impuestos indirectos sobre los insumos (por ejemplo, exenciones fiscales para el combustible utilizado por la maquinaria agrícola), créditos en condiciones de favor para los préstamos a la producción (por ejemplo, tasas de interés subvencionadas para préstamos de corto plazo a los agricultores), programas gubernamentales especiales de seguro para los agricultores (por ejemplo, seguro de cosechas), servicios de extensión gratuitos o subvencionados, renuncia a la recuperación de los costos del agua de regadío o recuperación parcial de los mismos, y otras medidas análogas. Otra manera de ayuda a los ingresos de los agricultores consiste en exonerar a las explotaciones agrícolas del impuesto a las ganancias o

concederles un trato fiscal especial más favorable que el de las demás actividades económicas.

- e) **Ayuda a las inversiones de largo plazo:** Las medidas de ayuda a las inversiones a largo plazo tienen por finalidad aumentar la productividad y rentabilidad del sector agrícola. Sus principales componentes son las inversiones en actividades de investigación agropecuaria y obras de infraestructura relacionadas con las explotaciones agrícolas, tales como sistemas de riego y drenaje. Muchos países subvencionan estas inversiones en mayor o menor grado. Entre otras inversiones de largo plazo cabe mencionar al mejoramiento de carreteras, puertos, instalaciones de almacenamiento y redes de información.

II. EL ACUERDO DE MEDIDAS SANITARIAS Y FITOSANITARIAS

Este Acuerdo define normas básicas, compartidas internacionalmente, relativas a asegurar la inocuidad de los alimentos, lo que en definitiva significa que los procedimientos comerciales deben asumir una activa preocupación por la preservación de la propia salud humana, animal y vegetal y, lo que es muy importante, sin impedir que estas normas promuevan un activo comercio.

Este objetivo del Acuerdo MSF incluye la preservación de la flora y fauna silvestre pero, a pesar de su incidencia indirecta, no se aplica a la protección del medio ambiente. Para regular este ámbito de problemas, la OMC ha generado un instrumento distinto

2.1 OBJETIVOS BÁSICOS

Las medidas sanitarias y fitosanitarias (MSF) tienen definido como ámbito y objetivos específicos de aplicación:

- La protección de la vida de las personas o de los animales frente a los riesgos resultantes de la presencia de aditivos, contaminantes, toxinas u organismos patógenos en los productos alimenticios;
- La protección de la vida de las personas de enfermedades propagadas por vegetales o por animales;

- La protección de la vida de los animales o preservación de los vegetales de plagas, enfermedades u organismos patógenos; o
- La prevención o limitación de otros perjuicios causados a un país como resultado de la entrada, radicación o propagación de plagas.

2.1.1 ¿PROTECCIÓN O PROTECCIONISMO?

Una revisión del Acuerdo MSF de la OMC confirma y obliga a reconocer que ello sólo proporciona un marco jurídico general y no persigue aclarar cuáles son los requisitos y procedimientos específicos que los productos exportables deben cumplir.

Lo que la norma jurídica hace es inducir a los países a respetar principios básicos e internacionalmente compartidos para armonizar las medidas propiamente sanitarias y fitosanitarias.

Hecha la advertencia anterior entonces corresponde desprender que cada país define sus propias MSF y, según el Acuerdo MSF de la OMC, lo debiera hacer estableciendo requisitos específicos de importación que minimicen los riesgos para la inocuidad de los alimentos y para evitar la propagación de plagas entre los animales y los vegetales. Cada país tiende a definir MSF para cada uno de los productos que puedan ser objeto de comercio internacional, siempre y cuando su naturaleza así lo amerite,

pero además distinguiendo o diferenciando la MSF de un mismo producto importable según el país de procedencia.

Muchos factores pueden terminar influyendo en la definición de los requisitos y procedimientos de importación que cubre una MSF. Entre éstos figura la propia condición de clima del país importador y exportador, sus respectivas condiciones sanitarias nacionales, los riesgos sanitarios internacionales existentes, endémicos y emergentes, las capacidades institucionales sanitarias propias y de los países exportadores, etc. Es importante advertir que a veces, en los países, las voluntades subjetivas que concurren en la formulación de las MSF, a pesar de su efectiva finalidad de prevenir riesgos sanitarios, pueden verse extremadas, cruzándose con intenciones de proteccionismo comercial.

En estos casos, la exacerbación en los celos de protección sanitaria puede convertirse en un modo encubierto y artificial de protección comercial del producto, más allá de lo que cautela el principio de precaución o de prevención que garantiza el Acuerdo MSF. La medida sanitaria nacional preventiva debe ser concordante con la evaluación de riesgo sanitario que se haga para justificarla, de modo tal que no se convierta en un factor discriminante e inhibitorio del comercio.

2.1.2 EL ACUERDO MSF Y EL ACUERDO OTC

La mayoría de las medidas de control de enfermedades humanas se rigen por el Acuerdo OTC, salvo que se trate de enfermedades propagadas por los vegetales o por los animales (como la rabia o la EEB). En el caso de los alimentos, por regla general no se consideran medidas sanitarias o fitosanitarias la mayoría de las prescripciones de etiquetado, la información sobre nutrición ni los reglamentos sobre calidad y envasado, de modo que se rigen normalmente por el Acuerdo OTC.

En cambio, los reglamentos que se refieren a la contaminación microbiológica de los alimentos, establecen niveles autorizados de residuos de plaguicidas o medicamentos veterinarios o determinan los aditivos alimentarios autorizados quedan sujetos al Acuerdo MSF. Algunas prescripciones en materia de envasado y etiquetado, cuando están directamente relacionadas con la inocuidad de los alimentos, también están sujetas al Acuerdo MSF.

En los dos Acuerdos hay algunos elementos comunes: obligaciones fundamentales de no discriminación, la obligación de que los gobiernos notifiquen con antelación las medidas en proyecto y la obligación de que los gobiernos establezcan oficinas de información (“servicios de información”).

No obstante, muchas de sus normas sustantivas son diferentes. Por ejemplo, ambos Acuerdos alientan a los gobiernos a que apliquen normas internacionales, pero las reglas no son las mismas: en el marco del Acuerdo MSF, si un gobierno desea establecer normas propias para garantizar la inocuidad de los alimentos o proteger la sanidad animal y vegetal, sus normas deberán basarse en una evaluación científica de los posibles riesgos para la salud; en el marco del Acuerdo OTC, por el contrario, los gobiernos pueden establecer normas propias basándose en otras justificaciones, como motivos tecnológicos fundamentales o factores geográficos. Además, las medidas sanitarias y fitosanitarias sólo pueden aplicarse cuando sean necesarias para proteger la salud de las personas y la sanidad animal o vegetal, fundamentadas en información científica. En el caso de los OTC, los gobiernos pueden aplicar los reglamentos necesarios para la consecución de diferentes objetivos, como son la seguridad nacional o evitar prácticas que puedan inducir a error. Como las obligaciones contraídas por los gobiernos en virtud de uno y otro Acuerdo difieren, es importante distinguir si una medida es sanitaria o fitosanitaria o si se rige por el Acuerdo OTC.

2.2 DISPOSICIONES FUNDAMENTALES

2.2.1 JUSTIFICACIÓN CIENTÍFICA

El artículo 2 del Acuerdo MSF subraya que los Miembros tienen derecho a adoptar medidas sanitarias y fitosanitarias para lograr el nivel de protección de la salud que ellos mismos establezcan. Este nivel, llamado nivel adecuado de protección o nivel de riesgo aceptable, representa una característica fundamental del Acuerdo MSF.

El derecho a adoptar medidas sanitarias y fitosanitarias para lograr un nivel adecuado de protección conlleva obligaciones básicas. En general, los países pueden adoptar medidas sanitarias y fitosanitarias siempre que:

- se apliquen sólo hasta el límite necesario para proteger la vida o la salud;
- se basen en principios científicos y no se mantengan sin pruebas científicas suficientes (excepto en el caso de medidas de urgencia o provisionales); y
- no discriminen injustificadamente entre el origen nacional y extranjero o entre fuentes externas de suministro.

Los Miembros tienen dos opciones para demostrar que sus medidas se basan en principios científicos. Pueden:

- basar sus medidas en normas internacionales; o

- basar sus medidas en una evaluación científica del riesgo.

2.2.2 ARMONIZACIÓN

El artículo 3 del Acuerdo MSF insta a los Miembros a basar sus medidas en normas, directrices y recomendaciones internacionales, cuando existan. Esto facilita la armonización, es decir, el establecimiento, reconocimiento y aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias comunes por los distintos Miembros. Armonizando las medidas sanitarias y fitosanitarias con las normas internacionales se puede lograr la inocuidad de los alimentos y la protección de la sanidad de los animales y las plantas sin restringir indebidamente el comercio internacional.

El Acuerdo MSF reconoce en particular a tres organismos internacionales de normalización (las tres organizaciones hermanas). La **Comisión del Codex Alimentarius** establece normas, directrices y recomendaciones relativas a las medidas en materia de inocuidad de los alimentos. De la misma manera, la **Oficina Internacional de Epizootias** se ocupa de las medidas en materia de sanidad animal y la **Secretaría de la Convención Internacional de Protección Fitosanitaria** establece normas relativas a las medidas en materia de sanidad de las plantas. Hay que señalar que el Acuerdo MSF no establece distinciones jurídicas entre las “normas”, “directrices” y

“recomendaciones” de estas tres organizaciones. Los tres tipos de normas gozan de la misma situación en el marco del Acuerdo MSF

Las normas internacionales suelen ser más estrictas que las aplicadas realmente en muchos países, incluso en países desarrollados, pero el Acuerdo MSF reconoce expresamente el derecho de los gobiernos a elegir sus propias normas. Sin embargo, si las prescripciones de un país son más restrictivas del comercio, sus interlocutores comerciales pueden pedirle una justificación científica que demuestre que en ese caso la norma internacional no lograría el nivel de protección sanitaria que el país considera apropiado.

2.2.3 COHERENCIA

El requisito de coherencia, que figura en el Acuerdo MSF (párrafo 5 del artículo 5), significa que los Miembros deben evitar diferencias injustificables en el nivel de protección sanitaria que exigen en distintas situaciones, si tales diferencias tienen por resultado una discriminación o una restricción encubierta del comercio internacional. Por ejemplo, si un Miembro restringe la importación de un producto de origen animal debido al riesgo de enfermedad, pero permite la importación de otros animales que presentan riesgos iguales o semejantes, podría crear la

preocupación de que el objetivo fuera el proteccionismo (protección de la competencia) y no la protección sanitaria.

La aplicación de este artículo en la solución de diferencias se ha constatado en los casos de las hormonas (**DS26** y **DS48**) y el salmón (**DS18**)

2.2.4 EQUIVALENCIA

Suele haber diferentes medios de lograr un nivel de riesgo aceptable. Para lograr su objetivo sanitario, los gobiernos deben optar por medios que no restrinjan el comercio más de lo necesario, siempre que sean viables desde el punto de vista técnico y económico y garanticen un mismo nivel de inocuidad de los alimentos o protección sanitaria de los animales y los vegetales. Además, si otro país demuestra que sus medidas garantizan el mismo nivel de protección sanitaria, éstas deben aceptarse como medidas equivalentes. Esas disposiciones permiten que se mantenga la protección y que los consumidores dispongan de la mayor cantidad y variedad posible de productos alimenticios inocuos, facilitan el acceso de los productores a insumos inocuos y crean condiciones de competencia económica provechosa. La “equivalencia” es uno de los temas recurrentes del Comité MSF.

La mayoría de las determinaciones de equivalencia tienen carácter bilateral. Sin embargo, el Acuerdo MSF insta a los Miembros a realizar consultas con el objetivo de lograr también acuerdos de equivalencia multilaterales. Las tres organizaciones hermanas están trabajando en directrices para ayudar a los Miembros a negociar acuerdos de equivalencia.

2.2.5 REGIONALIZACIÓN

La existencia o propagación de plagas y enfermedades depende con frecuencia de las condiciones geográficas y ecológicas más que de las fronteras políticas. El artículo 6 del Acuerdo MSF reconoce los conceptos de zonas libres de plagas o enfermedades. Dicha “zona”, que puede ser sólo parte de un país o la totalidad o partes de varios países, se caracteriza porque no hay prevalencia de una plaga o enfermedad específica. La eficacia de las medidas de control y de la vigilancia epidemiológica son factores importantes a la hora de definir esas zonas. Las repercusiones prácticas son que un Miembro importador no debería denegar el acceso a las mercancías procedentes de dichas zonas aun cuando la enfermedad exista en alguna parte del país exportador. Al igual que en las disposiciones para la equivalencia, es competencia del Miembro exportador la carga de demostrar la situación de

libre de enfermedad que pide para la región y está obligado a conceder acceso al Miembro importador para que haga investigaciones en relación con esa petición. Por ejemplo, el acceso a los mercados para los exportadores de fruta depende con frecuencia del reconocimiento de las zonas libres de la mosca de la fruta, como para los exportadores de carne puede depender del reconocimiento de zona libre de la fiebre aftosa.

2.2.6 TRANSPARENCIA

Uno de los objetivos fundamentales del Acuerdo MSF es aumentar la transparencia de las medidas sanitarias y fitosanitarias. Los Gobiernos deben notificar a los demás países cualquier medida sanitaria o fitosanitaria nueva o modificada que afecte al comercio. También tienen que establecer oficinas (llamadas “servicios de información”) para responder a las solicitudes de más información sobre medidas nuevas o existentes. Este aumento de la transparencia protege los intereses de los consumidores, así como de los interlocutores comerciales, del proteccionismo encubierto resultante de prescripciones técnicas innecesarias.

El Comité MSF es un foro donde los Miembros de la OMC intercambian información sobre todos los aspectos relativos a la aplicación del Acuerdo MSF. Examina la observancia del

Acuerdo y debate preocupaciones comerciales específicas y todos los asuntos relacionados con la notificación y la transparencia en general.

2.2.6.1 EXPLICACIÓN DE MEDIDAS

Cuando un Miembro tenga motivos para creer que una medida sanitaria o fitosanitaria adoptada por otro Miembro no está basada en una norma internacional y puede restringir sus exportaciones, podrá pedir una explicación al Miembro que adopta la medida. Éste debe proporcionarla, aunque el Acuerdo no prescribe un plazo o un formulario para ello.

2.2.6.2 PUBLICACIÓN DE MEDIDAS

Todas las medidas sanitarias o fitosanitarias que se hayan adoptado deben publicarse prontamente, de manera que los Miembros interesados puedan conocer su contenido. Salvo en situaciones de urgencia, los Miembros deben permitir un plazo prudencial entre la publicación de una medida y su entrada en vigor. El objetivo es dar tiempo a los exportadores, en particular a los países en desarrollo, para adaptar sus productos y sus métodos de producción a las nuevas prescripciones.

En la Conferencia Ministerial de Doha celebrada en 2001, los Miembros decidieron que normalmente los Miembros establecerán un período de seis meses entre la publicación de un reglamento y su entrada en vigor. No obstante, no deberá demorarse innecesariamente la entrada en vigor de medidas que contribuyan a la liberalización del comercio.

Esta norma se aplicó en la solución de diferencias en el asunto de las pruebas por variedades, cuando Japón decidió someter a prueba todas las variedades de ciertos productos agrícolas (manzanas, cerezas, melocotones, nueces, albaricoques, peras, ciruelas y membrillos) para comprobar la eficacia del tratamiento contra el gusano de la manzana sin haber anunciado dicha medida.

2.2.6.3 NOTIFICACIÓN DE MEDIDAS

Los Miembros tienen la obligación de notificar las medidas sanitarias o fitosanitarias si:

- son nuevas o modificadas; y
- no se basan en una norma internacional existente o no existe ninguna norma internacional pertinente; y
- tienen un efecto significativo en el comercio.

Este requisito comprende las medidas que restringen el comercio, así como las medidas que lo facilitan. Se debería

efectuar la notificación tan pronto como se disponga de un proyecto completo del reglamento previsto y cuando todavía sea posible introducir cambios para tener en cuenta las observaciones recibidas. En aras de una mayor transparencia, muchos Miembros notifican incluso las medidas que se basan en una norma internacional o cuando no está claro si tendrán repercusiones en el comercio.

Normalmente, los reglamentos deben notificarse bastante antes de su entrada en vigor; sin embargo, en situaciones de urgencia esto puede no ser posible. Las medidas adoptadas en situaciones de urgencia deben notificarse inmediatamente, utilizando el modelo de notificación de urgencia.

2.4 PREOCUPACIONES COMERCIALES ESPECÍFICAS

Los Miembros de la OMC también pueden plantear ante el Comité MSF preocupaciones comerciales específicas relativas a las MSF impuestas por otros Miembros. En los primeros 15 años se plantearon en el Comité casi 300 preocupaciones comerciales específicas sobre todo tipo de cuestiones sanitarias y fitosanitarias. Los países pueden utilizar este mecanismo para solicitar a sus interlocutores comerciales que expliquen o justifiquen las prescripciones que dificultan sus exportaciones.

Entre los ejemplos de preocupaciones comerciales específicas cabe mencionar una serie de temas relacionados con la EEB, más conocida como la “enfermedad de las vacas locas”. Muchos países impusieron obstáculos comerciales en relación con la EEB, y algunos exportadores se consideraron injustamente afectados por ellos. Otro ejemplo son las restricciones de México al arroz blanqueado tailandés, supuestamente con el objetivo de evitar la introducción de plagas. En este caso, la presión continuada de Tailandia reunión tras reunión llevó a un cambio en la medida mexicana.

La presentación de una cuestión como preocupación comercial específica puede ser una forma importante de lograr respaldo. Así, en marzo de 1998, 16 Miembros plantearon problemas relacionados con un cambio notificado en los niveles máximos de la CE para las aflatoxinas en los productos alimenticios. Como resultado, la CE consultó con varios Miembros y revisó sus niveles máximos para algunos alimentos, así como el procedimiento de control e inspección propuesto.

Al principio, casi siempre presentaban preocupaciones comerciales específicas los países desarrollados. Ahora los países en desarrollo se han convertido en usuarios mucho más activos de este foro para abordar problemas comerciales.

2.5 CUESTIONES ACTUALES

2.5.1 ORGANISMOS MODIFICADOS GENETICAMENTE (OMG)

Los OMG se obtienen mediante la transferencia de material genético de un organismo a otro. Este proceso se conoce como ingeniería genética o biotecnología. Aunque la transferencia de material genético se ha realizado desde hace tiempo mediante la reproducción selectiva y otras técnicas, las nuevas tecnologías permiten una transferencia más controlada y la transferencia de genes procedentes de especies completamente distintas. Aunque todos los ciudadanos y los gobiernos de los distintos países desean tener la garantía de que estos OMG no van a representar una amenaza para la salud humana o el medio ambiente, no hay acuerdo sobre la mejor manera de protegerse contra estas posibles amenazas.

Los problemas comerciales surgen cuando los países tienen reglamentaciones diferentes con respecto a los procedimientos de prueba y aprobación necesarios para colocar OMG y sus productos en el mercado o cuando no hay acuerdo acerca de los requisitos de etiquetado e identificación. Algunos países prohíben totalmente la importación y venta de OMG y sus productos. En otros países, gran parte de la producción de algunos cultivos, como el maíz o la soja, proceden de semillas modificadas genéticamente y se mezclan con variedades no

modificadas durante el almacenamiento, el transporte y la elaboración. Estos países alegan que no sería necesario y resultaría muy costoso mantener separados los OMG y consideran que los requisitos de etiquetado o la prohibición de las importaciones son obstáculos innecesarios al comercio.

El Comité MSF no ha examinado con detalle ningún aspecto relativo a los OMG. Sin embargo, los Estados Unidos distribuyeron en junio de 2000 un documento que señalaba la falta de coherencia en las notificaciones. Algunos países notificaban reglamentaciones relativas a los OMG en el marco del Acuerdo MSF, otros en el OTC y a veces en ambos. Tailandia también ha señalado a la atención del Comité las restricciones de Egipto a su atún en conserva, (**DS205**) supuestamente debido a la preocupación de que el atún se envasara en aceite de soja modificada genéticamente, y en septiembre de 2000 solicitó la celebración de consultas oficiales con Egipto

2.5.2 “PRINCIPIO DE PRECAUCIÓN”

En pocas palabras, el “principio de precaución” es un concepto que respalda la adopción de medidas protectoras antes de contar con una prueba científica completa de un riesgo; es decir, no se debe posponer una medida por el simple hecho de que no se disponga de una información científica completa. Este

“principio de precaución” o enfoque precautorio se ha incorporado en varios acuerdos internacionales sobre el medio ambiente y hay quien afirma que actualmente está reconocido como un principio general del derecho internacional en materia de medio ambiente.

En las esferas de la inocuidad de los alimentos y la protección de la sanidad vegetal y animal se ha aceptado ampliamente desde hace tiempo la necesidad de adoptar medidas de precaución ante situaciones de incertidumbre científica. Puede haber casos, como el brote repentino de una enfermedad animal por ejemplo, sospechosos de una posible vinculación a las importaciones, y se deben imponer inmediatamente restricciones al comercio hasta que se obtenga nueva información acerca del origen del brote y su magnitud.

En la diferencia sobre el uso de hormonas en bovinos, el Grupo Especial y el Órgano de Apelación señalaron que en el Acuerdo MSF se evidenciaba el “principio de precaución”, pero que no se tenían en cuenta sus obligaciones específicas.

El párrafo 7 del artículo 5 permite a los Miembros adoptar medidas provisionales cuando no existen testimonios científicos suficientes para permitir una decisión final sobre la inocuidad de un producto o proceso. En la medida provisional se debe tener en cuenta la información disponible pertinente. El Miembro que

adopta la medida debe tratar de obtener la información adicional necesaria para una evaluación más objetiva del riesgo y debe revisar la medida sanitaria o fitosanitaria en un plazo prudencial.

La Unión Europea no se acogió al párrafo 7 del artículo 5 en la diferencia sobre el uso de hormonas en bovinos (**DS26** y **DS48**), subrayando que la prohibición que imponía a la importación no era una medida provisional. Sin embargo, en la diferencia sobre las pruebas por variedades (**DS76**) el Japón afirmaba que su medida era provisional, conforme al párrafo 7 del artículo 5. El Grupo Especial no encontró pruebas de que el Japón hubiera buscado activamente información adicional para revisar su medida en un plazo prudencial. El Órgano de Apelación señaló que el “plazo prudencial” se debía establecer caso por caso y que en esta situación, aunque la medida del Japón había estado en vigor durante más de 20 años, la obligación de revisarla había comenzado con la entrada en vigor del Acuerdo MSF en 1995. El Órgano de Apelación estuvo de acuerdo con la conclusión del Grupo Especial de que la medida del Japón infringía el párrafo 7 del artículo 5.

III CONSULTAS Y SOLUCION DE DIFERENCIAS AL AMPARO DEL ACUERDO DE MSF

La solución de diferencias en lo que respeta al Acuerdo de MSF está estructurada de manera clara y con plazos rigurosos para concluir el caso que se ha presentado. Un grupo especial se encarga de adoptar las primeras resoluciones. Las apelaciones basadas en consideraciones jurídicas están permitidas, pero las resoluciones o decisiones finales son adoptadas por todos los miembros de la OMC.

Los sistemas de solución de diferencias, si bien por un lado, constituyen instrumentos importantes para la promoción del proceso de liberalización en la medida en que protegen el proceso de apertura de los ataques de los grupos de presión proteccionistas, por otro lado, cumplen una función política clave, teniendo en cuenta que el recurrir a una tercera instancia imparcial para adjudicar las diferencias contribuye a evitar que un conflicto comercial se politice y se vea afectado por otras consideraciones no comerciales que pueden eventualmente agravar la disputa.

3.1 PROCESO PARA LA SOLUCIÓN DE DIFERENCIAS.

La solución de diferencias es competencia del Órgano de Solución de Diferencias (OSD). Este Órgano tiene la facultad exclusiva de establecer “grupos especiales” de expertos para que examinen el caso y de aceptar o rechazar las conclusiones de los grupos de expertos o los resultados

de una apelación. Vigila la aplicación de las resoluciones y recomendaciones y tiene la facultad de autorizar “retorsiones” cuando un país no cumple una resolución.

Según la OMC, el proceso para la solución de diferencias entre países se realiza de esta manera:

Primera fase: consultas (hasta 60 días). Antes de adoptar ninguna otra medida, los países en litigio deben celebrar consultas para ver si pueden solucionar sus diferencias entre ellos. Si esto fracasa, pueden pedir también al Director General de la OMC o a otras personas que intervengan como mediadores o traten de ayudarlos de alguna otra forma.

Segunda fase: grupo especial (hasta 45 días para el nombramiento de un grupo especial, más seis meses para que el grupo llegue a una conclusión). Si las consultas fracasan, el país reclamante puede pedir el nombramiento de un grupo especial. El país “en el banquillo” puede bloquear inmediatamente la creación de un grupo especial, pero cuando el Órgano de Solución de Diferencias examina la solicitud por segunda vez esto ya no es posible (a menos que exista consenso contra el nombramiento del grupo especial).

Oficialmente, el grupo especial ayuda al Órgano de Solución de Diferencias a formular resoluciones o recomendaciones. Sin embargo, dado que el informe del grupo especial sólo se puede rechazar por consenso en el Órgano de Solución de Diferencias, sus conclusiones

son difíciles de anular. Las conclusiones del grupo especial tienen que basarse en los acuerdos citados. Deben basarse en la legislación vigente y no pueden crear legislación nueva. Normalmente, el informe final del grupo especial debe entregarse a las partes en la controversia en un plazo de seis meses. En casos de urgencia, en particular los que conciernen a mercancías perecederas, el plazo se acorta a tres meses.

En el Acuerdo de la Ronda Uruguay se describe con cierto detalle la manera de trabajar de los grupos especiales. Las principales etapas son las siguientes:

Antes de la primera audiencia: Cada parte en la diferencia, así como quienes han anunciado su interés en ella (terceros) presentan al grupo especial su caso por escrito.

Primera audiencia: Alegaciones del país reclamante y defensa: El país (o países) reclamante(s), el país demandado y los terceros exponen sus alegaciones en la primera audiencia del grupo especial.

Réplica: Reclamante y demandado presentan réplicas por escrito y argumentos orales en la segunda reunión del grupo especial.

Expertos: Si una parte plantea cuestiones científicas u otros temas técnicos, el grupo especial puede consultar a expertos o nombrar un grupo consultivo de expertos para que prepare un informe consultivo. Con arreglo al párrafo 2 del artículo 11 del Acuerdo MSF, los grupos

especiales que intervienen en controversias relativas a cuestiones sanitarias o fitosanitarias deben solicitar asesoramiento de expertos.

Primer proyecto: El grupo especial presenta las secciones descriptivas (hechos y alegaciones) de su informe a las dos partes, dándoles la oportunidad de formular observaciones. Este proyecto de informe no incluye constataciones ni conclusiones.

Informe provisional y reexamen intermedio: El grupo especial presenta luego un informe provisional, con sus constataciones y conclusiones, a las dos partes. Una parte puede solicitar que el grupo especial examine su decisión provisional. El período de examen no debe durar más de dos semanas. Durante ese tiempo, el grupo especial puede celebrar reuniones adicionales con las dos partes.

Informe final: El informe final se presenta a las dos partes y, una vez traducido a los tres idiomas de la OMC, se distribuye a todos los Miembros de la Organización. Si el grupo especial decide que la medida comercial motivo de la controversia infringe un acuerdo de la OMC, recomienda que la medida se ponga en conformidad con las normas de la Organización. El grupo especial puede proponer la manera de hacer esto.

El informe se convierte en resolución: El informe se convierte en resolución o recomendación del Órgano de Solución de Diferencias en un plazo de 60 días, salvo que se rechace por consenso o alguna de las partes decida apelar el informe.

3.2 CASOS PRESENTADOS ANTE LA OMC AL AMPARO DEL ACUERDO MSF

Hasta Diciembre del 2012, se habían presentado 40 diferencias en la OMC al amparo de las MSF. Los países que más figuran como parte en las controversias son Estados Unidos y la Comunidad Europea. Estos números solo reflejan el resultado de muchos estudios que indican que son estos países los que imponen en mayor número de estándares sanitarios y fitosanitarios, que son considerados como barreras comerciales que impiden la entrada de la producción agropecuaria de los países menos desarrollados.

El Acuerdo MSF es de gran interés para Estados Unidos, el cual ha sido un importante defensor de la adopción de medidas sanitarias y fitosanitarias más rigurosas, principalmente tras los ataques terroristas de 11 de septiembre, hecho que motivó la creación de leyes dificultando la entrada de productos alimenticios en este país, como el “Bioterrorism Act”, el “Advanced cargo manifests” y el “Container Security Initiative”.

3.2.01 DS3 República de Corea.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consulta: 4 de abril de 1995.

Motivo: Medidas relativas a las pruebas y a la inspección de los productos agropecuarios.

Situación actual: en fase de consultas.

Resumen: Uno de los problemas que se presentan al ver los casos que llegan al Órgano de Solución de Diferencias (OSD) de la OMC, es que muchos de ellos se dilatan demasiado en el tiempo. Uno de ellos es la primera controversia que llegó al OSD al amparo del Acuerdo MSF, el caso DS3, el 4 de abril de 1995, en el que Estados Unidos interpone una diferencia en relación a las pruebas y la inspección de los productos agropecuarios importados que estaba imponiendo Corea y que hasta la fecha se encuentra en fase de consulta.

3.2.02 **DS5** República de Corea.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consulta: 3 de mayo de 1995.

Motivo: Medidas relativas al tiempo de conservación de los productos.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento).

Resumen: A partir del 1º de julio de 1996, el tiempo de conservación de todos los productos alimenticios congelados, incluidos los productos congelados convenidos en el Acuerdo entre Corea y los Estados Unidos relativo al tiempo de conservación de los productos, notificado el 20 de julio de 1995 al Órgano de

Solución de Diferencias de la OMC y a otros Comités, será determinado por los fabricantes de los productos

3.2.03 **DS18** Australia.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consulta: 5 de Octubre de 1995.

Motivo: Medidas que afectan a la importación de salmón.

Situación actual: Situación mutuamente aceptable notificada con respecto a la aplicación.

Resumen: La prohibición impuesta por Australia a la importación de salmón fresco, refrigerado o congelado, supuestamente para proteger la población nacional de salmones de diversas enfermedades. El Canadá afirmaba que era muy poco probable que el salmón importado para consumo humano ocasionara la introducción de estas enfermedades. Entre otras conclusiones, se confirmó la constatación del Grupo Especial sobre el párrafo 5 del artículo 5 en el sentido de que el nivel de protección más elevado del salmón daba lugar a una discriminación o una restricción encubierta del comercio internacional.

3.2.04 **DS20** República de Corea.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consulta: 8 de Noviembre de 1995.

Motivo: Medidas relativas al agua embotellada.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Canadá alegaba que las reglamentaciones de Corea sobre el tiempo de conservación y el tratamiento mediante métodos físicos (desinfección) del agua embotellada eran incompatibles con los artículos III y XI del GATT, así como con los artículos 2 y 5 del Acuerdo MSF y el artículo 2 del Acuerdo OTC. En la reunión del OSD de 24 de abril de 1996, las partes en la diferencia anunciaron que habían llegado a una solución.

3.2.05 **DS21** Australia.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consulta: 20 de Noviembre de 1995.

Motivo: Medidas que afectan a la importación de salmónidos.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: La solución mutuamente satisfactoria estriba en las modificaciones introducidas el 17 de mayo de 2000, con efectos a partir del 1º de junio, en las políticas de cuarentena adoptadas en julio de 1999 por Australia en relación con los salmónidos frescos, refrigerados o congelados.

3.2.06 **DS26** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de Consulta: 26 de Enero de 1996.

Motivo: Medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos (hormonas).

Situación actual: Solución mutuamente aceptable notificada con respecto a la aplicación.

Resumen: Una prohibición impuesta por la CE a las importaciones de carne de bovino procedente de animales tratados con hormonas para estimular el crecimiento, supuestamente por motivos de salud humana. Los Estados Unidos y el Canadá afirmaban que no había pruebas de efectos adversos para la salud humana. Entre otras conclusiones, el Grupo Especial concluyó que la medida de la CE infringía el párrafo 5 del artículo 5, porque el nivel de protección exigido para la carne tratada con hormonas era superior al requerido en situaciones comparables; estas diferencias eran arbitrarias o injustificables y daban lugar a discriminación o a una restricción encubierta del comercio

3.2.07 **DS41** República de Corea.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consulta: 24 de mayo de 1996.

Motivo: Medidas relativas a la inspección de productos agropecuarios.

Situación actual: En fase de consultas

Resumen: Estados Unidos solicita la celebración de consultas con Corea respecto de las prescripciones de pruebas, inspección y otras medidas necesarias para la importación de productos agropecuarios en ese país. Los Estados Unidos alegaban que esas medidas limitaban las importaciones y no parecían compatibles con el Acuerdo sobre la OMC.

3.2.08 **DS48** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de Consulta: 28 de julio de 1996.

Motivo: Medidas que afectan al ganado y su carne (hormonas).

Situación actual: Solución mutuamente aceptable notificada con respecto a la aplicación.

Resumen: El caso se trató junto con el DS26, por lo que corresponde el mismo análisis.

3.2.09 **DS76** Japón.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de Consultas: 7 de abril de 1997.

Motivo: Medidas que afectan a los productos agropecuarios.

Situación actual: Solución mutuamente aceptable notificada con respecto a la aplicación.

Resumen: Los Estados Unidos alegaban que el Japón prohibía la importación de cada variedad de un producto para el que se requería el régimen de cuarentena hasta que se hubiera sometido a prueba el régimen de cuarentena con respecto a esa variedad, incluso cuando dicho régimen hubiera resultado eficaz con respecto a otras variedades del mismo producto. El 23 de agosto de 2001 el Japón y los Estados Unidos notificaron al OSD que habían llegado a una solución mutuamente satisfactoria con respecto a las condiciones para suprimir las prohibiciones de las importaciones de los frutos y nueces objeto de esta diferencia

3.2.10 **DS96** India.

País Reclamante: Comunidades Europeas.

Fecha de consulta: 18 de julio de 1997.

Motivo: Restricciones cuantitativas a las importaciones de productos agrícolas, textiles e industriales.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento).

Resumen: El gobierno de la India suprimió las restricciones cuantitativas.

3.2.11 **DS100** Estados Unidos.

País Reclamante: Comunidades Europeas.

Fecha de consulta: 18 de agosto de 1997.

Motivo: Medidas que afectan a las importaciones de productos avícolas.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: Las CE solicitaron la celebración de consultas con los Estados Unidos respecto de una prohibición de las importaciones de aves de corral y productos avícolas procedentes de las CE por parte del servicio de bromatología del Departamento de Agricultura de los Estados Unidos y, en su caso, de las medidas conexas. Las CE alegaban que aunque la prohibición se basaba presuntamente en razones de inocuidad alimentaria, dicha prohibición no indicaba las razones por las que los productos avícolas de las CE habían perdido repentinamente su idoneidad para ingresar en el mercado estadounidense.

3.2.12 **DS133** República Eslovaca.

País Reclamante: Suiza.

Fecha de consulta: 7 de mayo de 1998.

Motivo: Medidas relativas a la importación de productos lácteos y al tránsito de ganado.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El 11 de mayo de 1998 Suiza solicitó la celebración de consultas con la República Eslovaca respecto de las medidas impuestas por ese país (en particular el Decreto de 6 de julio de 1996) con respecto a la importación de productos lácteos y al tránsito de ganado. Suiza aducía que estas medidas tenían consecuencias negativas en las exportaciones suizas de queso y ganado.

3.2.13 **DS134** Comunidades Europeas.

País Reclamante: India.

Fecha de consulta: 27 de mayo de 1998.

Motivo: Derechos aplicados a las importaciones de arroz.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El 27 de mayo de 1998 la India solicitó la celebración de consultas con las CE respecto de las restricciones supuestamente introducidas por un reglamento de las CE por el que se establecía un llamado sistema de recuperación acumulativo, para establecer determinados derechos de importación aplicados al arroz, con efecto a partir del 1º de julio de 1997. La India sostenía que las

medidas introducidas por este nuevo reglamento restringirían el número de importadores de arroz procedente de la India y tendrían un efecto limitador de las exportaciones de arroz de la India a las CE. Aunque no parece estar relacionado con el Acuerdo MSF, la India sostiene que infringe el artículo 2 de dicho acuerdo.

3.2.14 **DS135** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consultas: 28 de mayo de 1998.

Motivo: Medidas que afectan al amianto y a los productos que contienen amianto.

Situación actual: Informe(s) adoptado(s). No son necesarias más actuaciones.

Resumen: El Grupo Especial consideró que la prohibición estaba justificada y que Canadá tenía motivos para haber previsto la prohibición del amianto. (El Canadá no apeló contra la constatación definitiva del Grupo Especial).

3.2.15 **DS137** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consultas: 17 de junio de 1998.

Motivo: Medidas que afectan a las importaciones de madera de coníferas del Canadá.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El gobierno de Canadá sostiene que las medidas antes mencionadas afectan desfavorablemente la importación en las Comunidades Europeas de madera de coníferas del Canadá

3.2.16 **DS144** Estados Unidos.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consultas: 25 de septiembre de 1998.

Motivo: Determinadas medidas que afectan a las importaciones de ganado bovino y porcino y de cereales procedentes del Canadá.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El 25 de septiembre de 1998, el Canadá solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos respecto de determinadas medidas impuestas por Dakota del Sur y otros Estados de ese país que prohibían la entrada o el tránsito de camiones canadienses que transportaban ganado bovino o porcino y cereales. El Canadá sostenía que estas medidas afectaban desfavorablemente a la importación en los Estados Unidos de ganado bovino y porcino y de cereales originarios del Canadá

3.2.17 **DS203** México.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consultas: 10 de julio de 2000.

Motivo: Medidas que afectan al comercio de cerdos vivos.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: Entre otras medidas, México mantiene restricciones sanitarias, que incluyen inspecciones y medidas de cuarentena, sobre la importación de cerdos de un peso igual o superior a 110 kg, que no se aplican a los cerdos importados de menor tamaño ni a los cerdos de producción nacional mexicana. Los Estados Unidos consideran que esa aplicación de medidas sanitarias más restrictivas contra los cerdos importados de mayor tamaño constituye una discriminación arbitraria o injustificada y que estas medidas se mantienen sin pruebas científicas suficientes y no se basan en una evaluación del riesgo.

3.2.18 **DS205** Egipto.

País reclamante: Tailandia.

Fecha de consultas: 22 de septiembre de 2000.

Motivo: Prohibición de la importación de atún en lata con aceite de soja.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: Tailandia consideraba que, a través de las medidas mencionadas supra, la República Árabe de Egipto no cumplía las obligaciones que le correspondían.

3.2.19 **DS237** Turquía.

País Reclamante: Ecuador.

Fecha de consultas: 31 de agosto de 2001.

Motivo: Determinados procedimientos aplicados a la importación de frutos frescos.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Ecuador solicitó la celebración de consultas con Turquía en relación con determinados procedimientos aplicados a la importación de frutos frescos, y, en particular, de bananos. El 22 de noviembre de 2002, las partes en la diferencia informaron al OSD de que habían llegado a una solución mutuamente satisfactoria de la misma.

3.2.20 **DS245** Japón.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consultas: 1 de marzo de 2002.

Motivo: Medidas que afectan a la importación de manzanas.

Situación actual: Situación mutuamente aceptable notificada con respecto a la aplicación.

Resumen: La reclamación de los Estados Unidos fue motivada por el mantenimiento de las restricciones de cuarentena que el Japón impone a las manzanas que importa alegando que son necesarias para protegerse contra la introducción de la niebla del peral y del manzano. El 30 de agosto de 2005, el Japón y los Estados Unidos informaron al OSD, de conformidad con el párrafo 6 del artículo 3, de que habían llegado a una solución mutuamente convenida de las cuestiones planteadas por los Estados Unidos en esta diferencia.

3.2.21 **DS256** Turquía.

País Reclamante: Hungría.

Fecha de consultas: 3 de mayo de 2002.

Motivo: Prohibición de las importaciones de alimentos para animales de compañía procedentes de Hungría.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: Según Hungría, esta prohibición de la importación, aplicable desde comienzos de 2001 a cualquier país europeo, se imponía con la intención declarada de protegerse contra la propagación de la EEB (encefalopatía espongiforme bovina). A su juicio, habida cuenta de que Hungría era un país en que no había EEB, el peligro de la supuesta infección cruzada parecía carecer de base científica.

3.2.22 **DS270** Australia.

País Reclamante: Filipinas.

Fecha de consultas: 18 de octubre de 2002.

Motivo: Determinadas medidas que afectan a la importación de frutas y hortalizas frescas.

Situación actual: Grupo Especial establecido pero no constituido.

Resumen: El Gobierno de Filipinas observa que estas medidas pueden ser incompatibles con las obligaciones dimanantes para Australia del GATT de 1994, el Acuerdo MSF y el Acuerdo sobre Procedimientos para el Trámite de Licencias de Importación

3.2.23 **DS271** Australia.

País Reclamante: Filipinas.

Fecha de consultas: 18 de octubre de 2002.

Motivo: Determinadas medidas que afectan a la importación de piñas (ananás) frescas.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El Gobierno de Filipinas observa que estas medidas pueden ser incompatibles con las obligaciones dimanantes para Australia del GATT de 1994 y el Acuerdo MSF.

3.2.24 **DS279** India.

País Reclamante: Comunidades Europeas.

Fecha de consultas: 23 de diciembre de 2002.

Motivo: Restricciones a la importación mantenidas en virtud de la política de exportación e importación 2002-2007.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: Las Comunidades Europeas consideraron que estas restricciones a la importación pueden constituir una infracción, en particular, a las disposiciones de la OMC, del GATT, del Acuerdo MSF, OTC, etc.

3.2.25 **DS284** México.

País Reclamante: Nicaragua.

Fecha de consultas: 17 de marzo de 2003.

Motivo: Determinadas medidas que impiden la importación de frijoles negros procedentes de Nicaragua.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Nicaragua solicitó la celebración de consultas con México con respecto a determinadas medidas impuestas por ese país que impiden la importación de frijoles negros procedentes de Nicaragua. El 8 de marzo de 2004, Nicaragua informó al OSD de que deseaba formalmente retirar la solicitud de celebración de

consultas, puesto que sus reclamos habían sido debidamente atendidos como consecuencia de sus negociaciones con México.

3.2.26 **DS287** Australia.

País Reclamante: Comunidades Europeas.

Fecha de consultas: 3 de abril de 2003.

Motivo: Régimen de cuarentena aplicada a las importaciones.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Según las CE, el régimen de cuarentena aplicado por Australia a las importaciones parece regirse tanto por instrumentos legislativos como por el ejercicio de las facultades discrecionales otorgadas a un Director de Cuarentena y por la orientación administrativa emitida para el ejercicio de esas facultades. El 9 de marzo de 2007, Australia y las Comunidades Europeas notificaron al OSD que habían llegado a una solución mutuamente convenida

3.2.27 **DS291** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consultas: 13 de mayo de 2003.

Motivo: Medidas que afectan a la aprobación y comercialización de productos biotecnológicos.

Situación actual: Autorización para adoptar medidas de retorsión solicitada (incluido el arbitraje del párrafo 6 del artículo 22)

Resumen: Por lo que respecta a las medidas a nivel comunitario, los Estados Unidos afirmaron que la moratoria aplicada por las CE sobre la aprobación de productos biotecnológicos desde octubre de 1998 había restringido las importaciones de productos agropecuarios y de productos alimenticios procedentes de los Estados Unidos.

3.2.28 **DS292** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consultas: 13 de mayo de 2003.

Motivo: Medidas que afectan a la aprobación y comercialización de productos biotecnológicos.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Canadá afirmó que la moratoria aplicada por las CE sobre la aprobación de productos biotecnológicos desde octubre de 1998 había restringido las importaciones de productos agropecuarios y de productos alimenticios procedentes del Canadá. El 15 de julio de 2009, el Canadá y las Comunidades Europeas notificaron al OSD una solución mutuamente convenida.

3.2.29 **DS293** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Argentina.

Fecha de consultas: 14 de mayo de 2003.

Motivo: Medidas que afectan a la aprobación y comercialización de productos biotecnológicos.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Argentina afirmó que la moratoria aplicada por las CE sobre la aprobación de productos biotecnológicos desde octubre de 1998 había restringido las importaciones de productos agropecuarios y de productos alimenticios procedentes de la Argentina. El 19 de marzo de 2010, la Argentina y la Unión Europea notificaron al OSD una solución mutuamente convenida.

3.2.30 **DS297** Croacia.

País Reclamante: Hungría.

Fecha de consultas: 9 de julio de 2003.

Motivo: Medida que afecta a las importaciones de animales vivos y productos cárnicos.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Según Hungría, Croacia introdujo la medida relativa a la importación el 5 de junio de 2003 sin efectuar ninguna notificación al Comité MSF. La medida pretende tener por objeto la prevención de la propagación de la Encefalopatía Espongiforme Transmisible (EET). Se aplica, aparte de a los rumiantes, a todos los demás animales de alguna importancia económica tales como los cerdos, las aves de corral y los peces vivos y los productos de ellos derivados. La medida prohíbe las importaciones a menos que en el país exportador exista la prohibición de alimentar a los animales con piensos que contengan proteínas animales (tampoco se permite la utilización de harina de pescado en todas las circunstancias). Hungría afirma que la medida introducida por Croacia no está basada en ningún principio científico vinculado a la prevención de la propagación de la EET. Hungría considera que no existe ninguna base científica para aplicar tales prescripciones relativas a la alimentación de animales a animales distintos de los rumiantes. El 30 de enero de 2009, Croacia y Hungría notificaron al OSD que habían llegado, en 2003, a una solución mutuamente satisfactoria de este asunto.

3.2.31 **DS367** Australia.

País Reclamante: Nueva Zelandia.

Fecha de consultas: 31 de agosto de 2007.

Motivo: Medidas que afectan a la importación de manzanas procedente de Nueva Zelanda.

Situación actual: Aplicación notificada por el demandado.

Resumen: El 27 de marzo de 2007, el Director del Servicio de cuarentena animal y vegetal de Australia determinó una política para la importación de manzanas procedentes de Nueva Zelanda: “La importación de manzanas podrá autorizarse sujeta a las disposiciones de la Ley 1908 de Cuarentena y a la aplicación de las medidas fitosanitarias especificadas en el informe definitivo sobre el análisis del riesgo de la importación de manzanas procedentes de Nueva Zelanda, noviembre de 2006”. El 13 de septiembre de 2011, Nueva Zelanda y Australia informaron al OSD del Procedimiento acordado en virtud de los artículos 21 y 22 del ESD.

3.2.32 **DS384** Estados Unidos.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consultas: 1 de diciembre de 2008.

Motivo. Determinadas prescripciones en materia de etiquetado indicativo del país de origen (EPO).

Situación actual: Informe(s) adoptado(s) con la recomendación de poner la(s) medida(s) en conformidad.

Resumen: El 1º de diciembre de 2008, el Canadá solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos con respecto a determinadas disposiciones obligatorias en materia de etiquetado indicativo del país de origen (EPO). El Canadá alega que las disposiciones obligatorias sobre el EPO parecen ser incompatibles con las obligaciones que corresponden a los Estados Unidos en virtud del Acuerdo sobre la OMC. El Árbitro determinó que el “plazo prudencial” para que los Estados Unidos aplicaran las recomendaciones y resoluciones del OSD en esas diferencias fuera de diez meses contados desde la adopción de los informes del Grupo Especial y del Órgano de Apelación, es decir que se extendería hasta el 23 de mayo de 2013.

3.2.33 **DS386** Estados Unidos.

País Reclamante: México.

Fecha de consultas: 17 de diciembre de 2008.

Motivo: Determinadas prescripciones en materia de etiquetado indicativo del país de origen.

Situación actual: Informe(s) adoptado(s) con la recomendación de poner la(s) medida(s) en conformidad.

Resumen: Según México, para ciertos productos, la determinación de la nacionalidad de dichos productos se aparta considerablemente de las normas internacionales sobre etiquetado

del país de origen y esta situación no está justificada como necesaria para dar cumplimiento a un objetivo legítimo. El Árbitro determinó que el “plazo prudencial” para que los Estados Unidos aplicaran las recomendaciones y resoluciones del OSD en esas diferencias fuera de diez meses contados desde la adopción de los informes del Grupo Especial y del Órgano de Apelación, es decir que se extendería hasta el 23 de mayo de 2013.

3.2.34 **DS389** Comunidades Europeas.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consultas: 16 de enero de 2009.

Motivo: Determinadas medidas que afectan a la carne y los productos cárnicos de aves de corral procedentes de los Estados Unidos.

Situación actual: Grupo Especial establecido, pero aún no constituido.

Resumen: Los Estados Unidos observan que las CE prohíben la importación de aves de corral tratadas con cualquier sustancia que no sea agua, salvo que esa sustancia haya sido aprobada por las CE. Por consiguiente, las CE prohíben la importación de carne de aves de corral que haya sido elaborada con tratamientos químicos (“tratamientos de reducción de patógenos” o “TRP”) preparados para reducir la cantidad de microbios en la carne, prohibiendo

efectivamente el envío a las CE de prácticamente toda la carne de aves de corral de los Estados Unidos.

3.2.35 **DS391** República de Corea.

País Reclamante: Canadá.

Fecha de consultas: 9 de abril de 2009.

Motivo: Medidas que afectan a la importación de carne de bovino y productos cárnicos procedentes del Canadá.

Situación actual: Diferencia resuelta o terminada (solución mutuamente convenida o desistimiento)

Resumen: Según el Canadá, Corea, desde mayo de 2003, prohíbe la importación de carne de bovino y productos cárnicos canadienses. El supuesto objetivo de esa prohibición sería la protección frente a los riesgos derivados de la encefalografía espongiforme bovina (EEB). El 19 de junio de 2012, el Canadá y Corea notificaron al OSD que habían llegado a una solución mutuamente convenida.

3.2.36 **DS392** Estados Unidos.

País Reclamante: China.

Fecha de consultas: 17 de abril de 2009.

Motivo: Determinadas medidas que afectan a las importaciones de aves de corral procedentes de China.

Situación actual: Informe(s) adoptado(s), no son necesarias mas actuaciones.

Resumen: La principal medida en litigio es el artículo 727 de la Ley Ómnibus de asignaciones de 2009, que en la práctica prohíbe el establecimiento o la aplicación de cualesquiera medidas que pudieran permitir la importación en los Estados Unidos de productos avícolas procedentes de China, porque deniega el uso de cualesquiera fondos del USDA con ese fin. Aunque el Grupo Especial constató la existencia de varias infracciones, no recomendó que el OSD pidiera a los Estados Unidos que pusieran la medida en litigio (el artículo 727) en conformidad con las obligaciones que les corresponden en virtud del Acuerdo MSF y del GATT de 1994, ya que el artículo 727 había expirado ya.

3.2.37 **DS406** Estados Unidos.

País Reclamante: Indonesia.

Fecha de consultas: 7 de abril de 2010.

Motivo: Medidas que afectan a la producción y venta de cigarrillos de clavo de olor.

Situación actual: Informe(s) adoptado(s) con la recomendación de poner la(s) en conformidad.

Resumen: El 7 de abril de 2010 Indonesia solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos respecto de una disposición de la

Ley de control del tabaco y prevención del tabaquismo en la familia, de 2009. Indonesia alegó que el artículo 907, que se promulgó el 22 de junio de 2009, prohíbe, entre otras cosas, la producción o la venta en los Estados Unidos de cigarrillos que contengan determinados aditivos, entre ellos el clavo de olor, pero seguirá permitiendo la producción y la venta de otros tipos de cigarrillos, incluidos los que contienen mentol. En la reunión del OSD celebrada el 24 de mayo de 2012, los Estados Unidos indicaron que se proponen aplicar las recomendaciones y resoluciones del OSD de manera que proteja la salud pública y respete sus obligaciones en el marco de la OMC y que para ello necesitarían un plazo prudencial

3.2.38 **DS430** India.

País Reclamante: Estados Unidos.

Fecha de consultas: 6 de marzo de 2012.

Motivo: Medidas relativas a la importación de determinados productos agropecuarios.

Situación actual: Grupo Especial establecido pero aún no constituido.

Resumen: El 6 de marzo de 2012, los Estados Unidos solicitaron la celebración de consultas con la India con respecto a las prohibiciones impuestas por la India a las importaciones de

diversos productos agropecuarios procedentes de los Estados Unidos, supuestamente debido a preocupaciones relacionadas con la influenza aviar. En su reunión de 25 de junio de 2012, el OSD estableció un Grupo Especial.

3.2.39 **DS447** Estados Unidos.

País Reclamante: Argentina.

Fecha de consultas: 30 de agosto de 2012.

Motivo: Medidas que afectan a las importaciones de animales, carne y otros productos del reino animal procedentes de Argentina.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El 30 de agosto de 2012 la Argentina solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos en relación con determinadas medidas que afectan a las importaciones de animales, carne y otros productos del reino animal procedentes de la Argentina.

3.2.40 **DS448** Estados Unidos.

País Reclamante: Argentina.

Fecha de consultas: 3 de septiembre de 2012.

Motivo: Medidas que afectan a la importación de limones frescos.

Situación actual: En fase de consultas.

Resumen: El 3 de septiembre de 2012, la Argentina solicitó la celebración de consultas con los Estados Unidos con respecto a determinadas medidas que afectan a la importación de limones frescos de la región noroeste de la Argentina.

3.3 PAISES RECLAMANTES Y PAISES OBJETO DE RECLAMACIONES:

De las 40 diferencias interpuestas hasta la fecha en el marco de solución de diferencias de la OMC, los países que más figuran como Reclamantes sobre la aplicación del Acuerdo MSF son Estados Unidos y Canadá (Cuadro N° 2), mientras que los países que han sido objeto de más reclamaciones han sido la Unión Europea, Estados Unidos y Australia (Cuadro N° 3). Esto se explica porque son estos países los que exigen los mayores estándares sanitarios.

CUADRO N° 2

PAISES RECLAMANTE	Nº DE CASOS
ESTADOS UNIDOS	11
CANADÁ	9
COMUNIDADES EUROPEAS	4
ARGENTINA	3
HUNGRÍA, FILIPINAS	2
NICARAGUA, ECUADOR, TAILANDIA, INDIA, SUIZA, INDONESIA, CHINA, MEXICO, NUEVA ZELANDIA.	1

Fuente: OMC

CUADRO Nº 3

PAISES OBJETO DE RECLAMACIONES	Nº DE CASOS
COMUNIDADES EUROPEAS	9
ESTADOS UNIDOS	8
AUSTRALIA	6
COREA	5
INDIA	3
TURQUÍA, JAPÓN, MÉXICO	2
EGIPTO, ESLOVAQUIA, CROACIA	1

Fuente: OMC

3.4 ANALISIS DE CASOS

Un punto a tomar en cuenta es que las fricciones políticas entre diversos países llevan a disputas dentro de la OMC, muchas de ellas concernientes al Acuerdo MSF. Un caso último es el de Argentina. El debate y las quejas en la OMC se tornaron en medidas concretas el pasado 25 de mayo cuando la UE decidió dar el paso de solicitar consultas con Argentina en relación con estas medidas, en respuesta a la decisión del Gobierno de Cristina Fernández de nacionalizar la petrolera YPF, según aseguraron entonces fuentes comunitarias. Buenos Aires reaccionó el 20 de agosto reclamando consultas con la UE y España por las restricciones de este país a la importación de biodiésel, en las que Argentina se siente perjudicada, y un día después Estados

Unidos y Japón también plantearon individualmente una disputa contra el país sudamericano por su política importadora. México hizo lo propio el pasado día 24.

Buenos Aires respondió entonces a EEUU. Las solicitudes de Argentina se centran en medidas estadounidenses restrictivas a la importación de carne y otros productos de materia animal de Argentina aplicadas por motivos sanitarios (**DS447**) y en la prohibición de los EE.UU. de importar limones frescos de la región noroeste argentina (**DS448**).

En la primera solicitud de consultas, Argentina denuncia que la prohibición a la importación de carnes bovinas frescas (enfriadas o congeladas) provenientes de Argentina, en vigor durante ya más de 10 años, carecería de justificación científica ya que Argentina goza ya del estatus sanitario de zona libre de aftosa. Argentina expone que si bien la Organización Mundial de Salud Animal le reconoce dicha condición desde el año 2007 (lo había perdido en 2003), de todos modos los EE.UU. no la estaría reconociendo. Para Argentina este tratamiento supondría una restricción al comercio desproporcionada en relación al nivel de protección sanitaria por el que velarían los EE.UU. El mantenimiento de la prohibición y la demora en el reconocimiento y rehabilitación del comercio entre ambos países serían contrarios al Derecho de la OMC.

Asimismo, en la solicitud relativa a los limones frescos, Argentina argumenta que las prohibiciones a la importación aplicadas por los

EE.UU. desde el año 2001 serían incompatibles con la normativa comercial multilateral puesto que la falta de aprobación a la importación carecería de justificación científica. De hecho, Argentina expone que se trata de una barrera comercial judicial puesto que si bien el marco legal para la importación existe, es una sentencia judicial la que mantiene vigente la prohibición. Pese a que en el año 2005 se iniciaron los procedimientos para la reautorización de las importaciones, los limones argentinos siguen fuera del mercado estadounidense, lo que lleva a Argentina a denunciar la demora en el proceso de aprobación de sus importaciones.

No obstante, aunque los Miembros OMC tienen derecho a establecer su propio nivel de protección, debe también ser su objetivo aplicar este concepto consistentemente (párrafo 5, artículo 5). El requisito de la consistencia en el manejo del riesgo le causó problemas a más de un Miembro. Si la aceptación de un cierto nivel de riesgo es parte de las políticas de protección de la salud en muchos países, la idea de ser consistente parece ser relativamente reciente, que antes no parecía ser un problema. Dos conflictos: “hormonas” y “salmón”, ayudaron a clarificar el concepto y las disposiciones del Acuerdo en este aspecto. En el conflicto de las hormonas (**DS26 y DS48**), el Órgano de Apelación no concluyó que la prohibición de la CE sobre la importación de carnes de los Estados Unidos o Canadá, producidas con incentivos del crecimiento, fuera inconsistente con medidas menos estrictas utilizadas por la CE en otras situaciones, que tenían como objetivo lograr el mismo

nivel de protección. Sin embargo, las argumentaciones del Órgano de Apelación ayudaron a entender el concepto.

El conflicto del salmón (**DS18**), por el contrario, fue una ilustración de la falta de consistencia en el manejo del riesgo. En este conflicto, Australia prohibió la importación de salmón fresco refrigerado o congelado, supuestamente para proteger la población de salmón nacional de un número de enfermedades, pero Canadá argumentó que era muy poco probable que el salmón importado para el consumo humano fuera fuente de enfermedades. Una de las razones por las cuales Australia perdió el caso fue porque su medida no demostró tener consistencia con el manejo del riesgo. Australia aplica restricciones menos estrictas de importación sobre cierto tipo de arenque para carnada y peces ornamentales que representan riesgos similares en diferentes situaciones.

IV CONCLUSIONES

- Las medidas sanitarias y fitosanitarias son utilizadas como una herramienta proteccionista principalmente por los países desarrollados para proteger su industria local.
- Las intromisiones políticas en las decisiones de carácter técnico fomentan mas restricciones al comercio y atentan contra el libre comercio.

- A pesar de la enorme reducción de las barreras arancelarias, las barreras no arancelarias se han constituido en uno de los mayores obstáculos al comercio.
- Las regulaciones técnicas, como el acuerdo MSF, son muy necesarias para proteger la salud humana, animal y vegetal, aunque pueden limitar el comercio.
- Cuando se recurre a una medida sanitaria o fitosanitaria, sin basarse en criterios científicos, se pone una traba al comercio que no beneficia a la sociedad.
- Los gobiernos deben de publicar rápidamente las medidas sanitarias o fitosanitarias que hayan adoptado.

V RECOMENDACIONES

- Las normas técnicas deben de tener una base científica y no obedecer a criterios políticos.
- Los países menos desarrollados tienen que unirse y luchar en los foros mundiales para que las medidas sanitarias y fitosanitarias no sean utilizadas como una herramienta proteccionista por los países desarrollados.

- La OMC debe de trabajar más en la armonización de las normas sanitarias y fitosanitarias para ir así cerrando el camino a las tentaciones proteccionistas.
- Es necesaria la participación más activa del sector privado en el diseño y elaboración de normas. Esto mejorará su capacidad de respuesta ante injustificadas barreras técnicas.
- Los países con alto nivel de desarrollo en la administración y control de las regulaciones técnicas como las MSF, deben de cooperar con los países menos desarrollados, principalmente con sus socios comerciales, para lograr así una mejor y mayor distribución de los alimentos en el mundo.
- Los países menos desarrollados deberán analizar sus cadenas productivas y detectar sus debilidades que puedan constituir cuellos de botella que limiten su potencial exportador.

VII BIBLIOGRAFÍA

- Álvarez, Mariano. “Desafíos y oportunidades de las medidas de seguridad en los alimentos para América Latina y el Caribe”. Publicación de las Naciones Unidas. Serie Comercio Internacional N° 86. Santiago de Chile. Abril de 2008.
- Cardona Morán, Larissa Freydee, “Problemas de las exportaciones de Guatemala en materia de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias”. Tesis

para obtener el grado de Licenciada en Relaciones Internacionales con especialización en Comercio Exterior y Organismos Internacionales. Universidad Francisco Marroquín. Guatemala. Año 2004.

- Cepal. Convergencias y asimetrías de las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias en los acuerdos comerciales de la región. Boletín. Edición N° 245, enero de 2007.
- FAO. “El nuevo proteccionismo y los intentos de liberalizar el comercio agrícola”. Roma. 1983
- FAO. Departamento de Agricultura. “Que es el Codex Alimentario”. Serie: Codex Alimentarius. Joint FAO/WHO Food Standards Programme. Depósito de Documentos de la FAO. Roma. 1999.
- FAO. Departamento de Cooperación Técnica. “Las negociaciones comerciales multilaterales sobre la agricultura – Manual de referencia”. I Introducción y temas generales. Depósito de documentos de la FAO. Roma. 2000.
- FAO. Departamento de Cooperación Técnica. “Las negociaciones comerciales multilaterales sobre la agricultura – Manual de referencia”. III Acuerdo sobre la aplicación de las Medidas Sanitarias y Fitosanitarias y Acuerdo sobre Obstáculos Técnicos al Comercio. Depósito de documentos de la FAO. Roma. 2000.

- George, Susan. “Pongamos a la OMC en su sitio”. Icaria Editorial s.a. Barcelona. 2002.
- González Anabel. “La solución de controversias en los acuerdos regionales de América Latina con países desarrollados”. Publicación de las Naciones Unidas. Serie Comercio Internacional Nº 68. Santiago de Chile. Abril de 2006.
- Govaere Vicarioli, Velia. “Introducción al derecho comercial internacional”. Editorial Universidad Estatal a Distancia. San José, Costa Rica. 2007
- Iacovone, Leonardo. “Análisis e impacto de las medidas sanitarias y fitosanitarias”. En revista Integración & Comercio. Nº 59, págs. 109-157. Buenos Aires. 2002
- Larach, María Angélica. “El acuerdo sobre la aplicación de medidas sanitarias y fitosanitarias: contenido y alcance para América Latina y el Caribe”. Publicación de las Naciones Unidas. Serie Comercio Internacional Nº 39. Santiago de Chile. Diciembre de 2003.
- Machado Absalón. “De la estructura agraria al sistema agroindustrial”. Universidad Nacional de Colombia. Bogotá. 2002
- Organización Mundial de Comercio. “Medidas Sanitarias y Fitosanitarias”. Serie de los Acuerdos de la OMC. Ginebra, Suiza. 2005.

- Salle Almeida, Juliana. “Una década de funcionamiento del sistema de solución de diferencias comerciales de la OMC: avances y desafíos. Publicación de las Naciones Unidas. Serie Comercio Internacional N° 65. Santiago de Chile. Enero de 2006.
- Sandrine Durand, Chiaradia Bousquet, J.P. “Nuevos principios de la legislación fitosanitaria”. FAO, Estudio Legislativo 62. Roma. 1998.
- Tafur Garzón, Mcallister. “La inocuidad de alimentos y el comercio internacional”. Revista Colombiana de Ciencias Pecuarias V2, n° 3. Universidad de Antioquía. Medellín. Julio/Septiembre 2009.

VIII INTERNET:

- Acuerdo General sobre Aranceles Aduaneros y Comercio (GATT de 1947).
Disponible en: http://www.wto.org/spanish/docs_s/legal_s/gatt47.pdf
- Acuerdos Comerciales. Temas Sanitarios y Fitosanitarios. Disponible en: http://www.acuerdoscomerciales.cl/sanitarios_fitosanitarios.htm
- Centro de Estudios Públicos. La excusa del proteccionismo agrícola.
Disponible en: <http://www.cep.org.ar/2003/la-excusa-del-proteccionismo-agricola/>
- Codex Alimentarius: <http://www.codexalimentarius.org/>
- Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL): www.eclac.org/

- Conferencia de las Naciones Unidas sobre Comercio y Desarrollo, UNCTAD: www.unctad.org
- Espinoza García, Antonio. Libre Comercio vs Proteccionismo. Publicado en el tiempo.com el 9 de mayo de 1994. Disponible en: <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-121983>
- Guerra María, López Alexis y López María. Acuerdos sobre la aplicación de Medidas Sanitarias y Fitosanitarias de la Organización Mundial del Comercio y su aplicación en Venezuela. Universidad Simón Bolívar. Disponible en: <http://www.ucm.es/info/sieterem/54.pdf>
- INAI. Instituto para las Negociaciones Agrícolas Internacionales. “Controversia en la OMC sobre productos agrícolas”. Disponible en: http://www.inai.org.ar/sitio_nuevo/boletin_i2.asp?c=CONTROVERSIA%20EN%20LA%20OMC%20SOBRE%20PRODUCTOS%20AGR%20CDCOLAS
- Instituto para las Negociaciones Agrícolas Internacionales, INAI: <http://www.inai.org.ar/>
- Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO): <http://www.fao.org>
- Organización Mundial de Comercio (OMC): <http://www.wto.org>
- TALAVERA, Pedro. “La regulación del Comercio Internacional: del GATT a la OMC”. Material de estudio, autoevaluaciones y ejercicios realizados para el MCFI. Disponibles en: www.comercioexterior.ub.edu.